

8 HÁBITOS DE EVANGELISMO

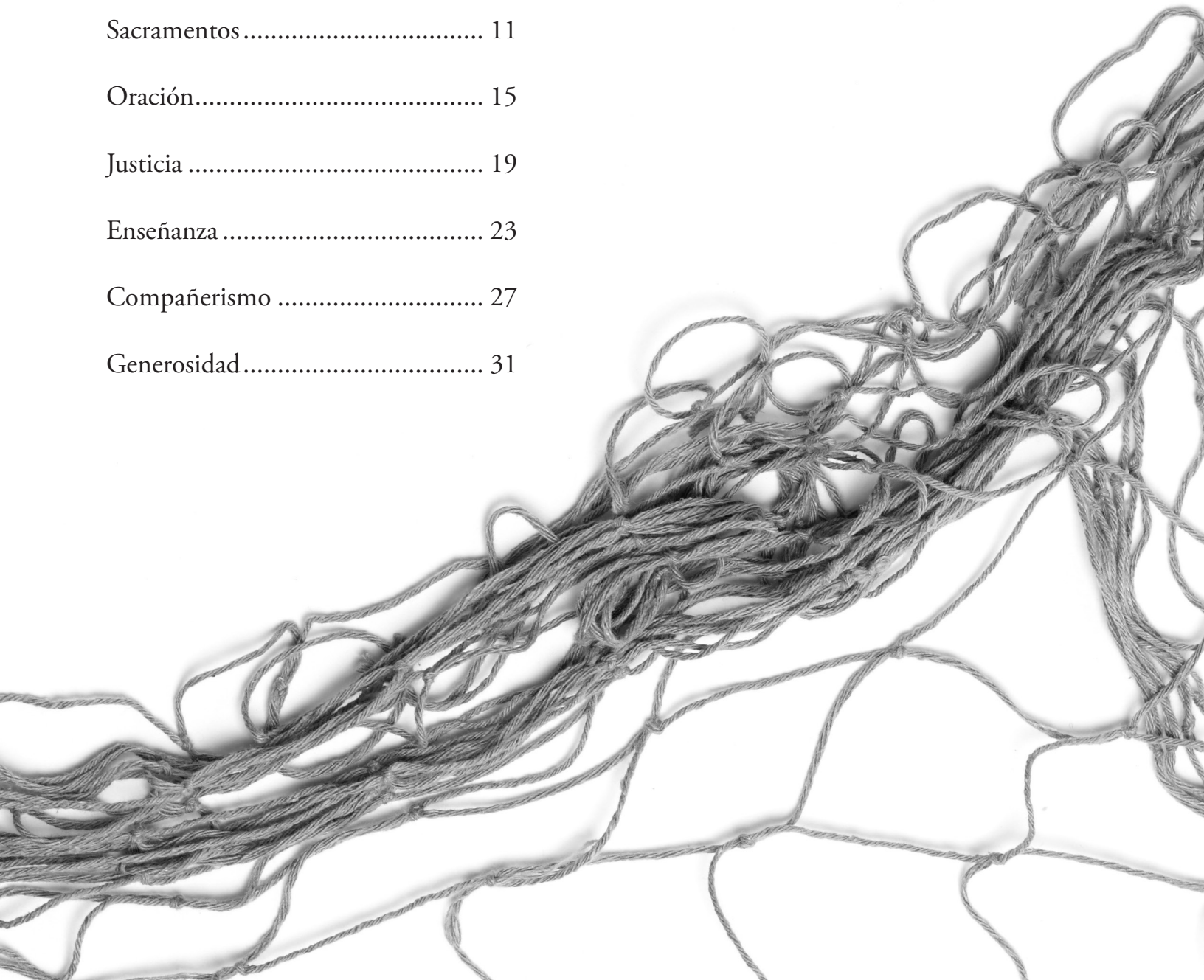


Adoración • Generosidad • Justicia
Bienvenida Radical • Sacramentos
Enseñanza • Oración • Compañerismo



8 Hábitos de Evangelismo: Tabla de Contenidos

Prefacio	2
Bienvenida Radical.....	5
Adoración	8
Sacramentos	11
Oración.....	15
Justicia	19
Enseñanza	23
Compañerismo	27
Generosidad.....	31



8 Hábitos de Evangelismo: Prefacio

Ray G. Jones III

Director de Teología, Formación y Evangelismo

Es interesante para mí que el evangelismo, la misma palabra que significa declarar buenas noticias y buenas nuevas, se haya convertido en una palabra sucia. Cuando un ministerio esencial de la iglesia es distorsionado por fanáticos religiosos, y utilizado para juzgar a otras personas para determinar quién está "dentro" y quién está "fuera" de la comunidad de fe, el mensaje de las buenas nuevas se convierte en juzgar y excluir; palabras sucias. La proclamación de las buenas nuevas ya no se percibe como una noticia que valga la pena compartir o escuchar. Para abordar esta situación, las iglesias han desarrollado comités de evangelismo y han buscado formas de capacitar a las personas sobre el evangelismo. Estos comités son formados y se busca capacitar para compartir la fe, para crecer y apoyar a las iglesias en declive, sin dar testimonio de las buenas nuevas.

Si el evangelismo es simplemente una herramienta para atraer más personas a nuestras iglesias, el evangelismo no es una buena nueva. No lo es cuando se usa para enfocarse en un aspecto de fe, como la vida eterna. El evangelismo es una mala noticia cuando se separa de la justicia. El evangelio está destinado a traer esperanza y restauración al mundo. El profeta Isaías pinta un cuadro convincente con palabras de aquellos que traen un mensaje de buenas nuevas:

¡Qué hermoso es ver llegar por las colinas al que trae buenas noticias, al que trae noticias de paz, al que anuncia la liberación y dice a Sión: "Tu Dios es rey!" (Isaías 52:7, DHH)

La buenas nuevas del evangelio es que Dios nos ama fieramente y está trabajando activamente para reconciliar sistemas, relaciones y vidas rotas; de hecho, toda la Creación.

El problema con el evangelismo es que hemos reducido las buenas nuevas del evangelio para hacer crecer nuestras iglesias e ir al cielo cuando muramos. Ahora, no me malinterprete, el deseo de mi corazón es el crecimiento de iglesias saludables y la promesa de la vida eterna. Sin embargo, las buenas nuevas de nuestra salvación son mucho más amplias. La salvación es el plan de rescate de Dios para la creación. El plan de Dios no tiene nada que ver con las almas que escapan el mundo físico. La salvación tiene que ver con la transformación de vidas, relaciones, comunidades, pueblos, naciones y la creación.

Hemos perdido nuestro camino cuando se trata del ministerio del evangelismo. Proclamar buenas nuevas no puede ser simplemente relegado a la responsabilidad de un comité. Más allá

de los esfuerzos de la evangelización de la iglesia, nadie necesita capacitación para compartir las buenas nuevas. Las buenas nuevas fluyen de nuestras bocas como el agua fluye libremente en el arroyo de una montaña. ¿Ha necesitado ir a un taller de capacitación para aprender a compartir las buenas noticias de un cachorro nuevo o un informe de buenas calificaciones?

Hace muchos años estaba orando y discerniendo un llamado a servir a la denominación en el ministerio de evangelismo. Todavía recuerdo las palabras de mi mentor Ben Johnson, diciéndome que no hay forma de capacitar a la gente para compartir noticias que ya no son buenas nuevas dentro de ellas. Continué diciendo que la formación del discipulado es la clave para dar forma a las personas en la fe, que luego tendrán corazones llenos de buenas noticias para compartir.

Mientras la iglesia está luchando con la pérdida de influencia, la disminución de la membresía y la reducción del evangelio, estamos llamados a involucrarnos de nuevo en el mensaje del evangelio con las buenas nuevas de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Al final de la cristiandad, estamos llamados a pasar de una actitud de "lo que la iglesia puede hacer por mí" a una postura de dar testimonio del evangelio a través de una comunidad comprometida a vivir la nueva vida de Cristo. En su libro "Becoming the Gospel", Michael Gorman describe la naturaleza esencial del cuerpo de Cristo:

Finalmente, la integridad y el impacto de todo testimonio cristiano depende de la integración del mensaje y la misión. Cuando la iglesia o una persona cristiana predica pero no vive el evangelio, o deliberadamente vive solo una parte de él, incluso tal vez critique públicamente a quienes se enfocan en otras partes, es probable que el testimonio no tenga ningún efecto, o el efecto incorrecto. Sin embargo, mientras la iglesia, por el poder del Espíritu Santo, vive completamente en el evangelio al participar plenamente en la vida de Dios manifestada en Cristo, ofrece un testimonio apropiado y creíble del evangelio. Esto no garantiza de ninguna manera el 'éxito', al menos como esto suele ser medido por los humanos, pero aumenta la probabilidad de que aquellas personas que escuchan y ven esta encarnación del Evangelio hayan tenido un encuentro con el Dios vivo.¹

1. Michael Gorman, *Becoming the Gospel* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 2015), p. 317.

Por lo tanto, el llamado urgente de la iglesia en nuestro tiempo es hacer discipulado. La formación del discipulado requiere que sigamos a Jesús a lo largo de su camino. Mientras nos formamos mutuamente en el discipulado, estamos cuidando y equipando a las personas para el mismo. Estamos equipando a la gente para que se unan a la misión de justicia, liberación y esperanza de Dios. En otras palabras, nos reunimos para dispersarnos. Mientras nos dispersamos, participamos en dismantelar el racismo y erradicar la pobreza como obra de Dios. También, compartimos a lo largo del camino la esperanza que tenemos en Cristo (I Pedro 3:15–16).

La iglesia es un movimiento del Espíritu Santo. Según los Hechos de los Apóstoles, el Señor resucitado ordenó a los primeros discípulos que esperaran en Jerusalén. El poder vendría sobre ellos y los llenaría con el propósito de dar testimonio de esta forma que cambia vidas. Ese día, el contexto de la actividad del Espíritu Santo fue lo que ocurrió en el templo en Jerusalén el día de Pentecostés, cuando un grupo diverso de personas de todo el mundo conocido se reunieron para adorar (Hechos 1–2).

El Espíritu Santo trabajó a través de los discípulos y este diverso grupo de personas para que los reunidos escucharan en sus propios idiomas la obra que da vida a Dios en Jesucristo en la celebración de Pentecostés. El Espíritu Santo es el poder por el cual la iglesia da testimonio del reino de Dios. Y debido a este testimonio único, la gente tenía curiosidad por saber cómo estaban escuchando este hermoso mensaje en sus propios idiomas. Pedro presenta audazmente la vida, muerte y resurrección de Jesús dentro de la actividad y misión salvífica de Dios en y a través de Israel. Al escuchar la explicación y ver la transformación de la vida humana, sus corazones se rompen. Se arrepienten y se vuelven a Dios.

El resultado del poder del Espíritu Santo en el quebrantamiento y apertura de los corazones humanos es la encarnación del evangelio en las prácticas de formación. La iglesia primitiva identificó las siguientes cuatro prácticas esenciales que, por el poder del Espíritu Santo, nos transforman en la vida misma de Cristo: se dedicaron a las enseñanzas de los apóstoles, que la iglesia es una comunión diversa, que se dedica a romper el pan y a orar. A través de estas prácticas, el discipulado es moldeado y enviado a unirse a la misión de justicia y esperanza de Dios.

El propósito de estas prácticas es convertirnos en un pueblo peculiar. Nos convertimos en lo que practicamos. Las prácticas dan forma y cambian nuestras vidas. Dios está usando nuestras vidas cambiantes para la transformación del mundo. Cuando las personas vislumbran generosidad, quieren saber más. Cuando se encuentran con una comunión que es diversa y acogedora, desean ser incluidas. Cuando la adoración y la oración se dedican en formas que cambian vidas, las personas se dan cuenta.

Debido al poder del Espíritu Santo obrando a través de estas prácticas, las personas que encontraron la comunidad de fe de

la iglesia primitiva les gustó lo que oyeron y vieron, y la iglesia disfrutó del favor de las personas que los rodeaban (Hechos 2:47). La gente deseaba saber más sobre la curación, la justicia y la esperanza que emanan de esta comunidad distintiva. Y cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación (Hechos 2:47).

En este recurso, Ud. participará en ocho hábitos que están diseñados para llevarle a un viaje más profundo hacia la fe, la vida de las demás personas, la justicia, la esperanza y la maravilla de Dios. Cuando estos hábitos se forman con el tiempo, nos encontramos con el proceso de nuestros bautismos: morir diariamente a las viejas formas y ser resucitados a la nueva vida de Jesucristo (Romanos 6:4). Las personas que nos rodean anhelan saber que hay personas que harán la justicia de Dios por y con ellos. Hay personas que necesitan amor, esperanza y propósito. Hay personas que luchan bajo el peso de la injusticia racial. Quieren saber que otras ven la injusticia y se unirán a ellas para llevar justicia a nuestros vecindarios y comunidades. Hay personas que han sido rechazadas por la iglesia y otras instituciones por simplemente ser las personas que Dios ha creado. Ellas también necesitan aliados a lo largo de este viaje.

Los siguientes hábitos desarrollan el amor a Dios dentro nuestro, del prójimo y de la Creación: oración, generosidad, sacramentos, adoración, enseñanza, justicia, comunión y bienvenida radical. Con el tiempo, estos hábitos nos cambian, y ofrecen discernimiento y guía para seguir a Jesús a través de las pruebas, estructuras y sistemas de nuestra nación y el mundo. Nos permiten escuchar la voz de Dios sobre todas las otras voces que llaman a ser escuchadas. Estos hábitos hacen que nuestro corazón se rompa y se abra a las necesidades y al dolor de las personas a nuestro alrededor. Estos hábitos proporcionan las palabras de buenas noticias por las cuales damos testimonio y proclamamos. Por el poder del Espíritu Santo, estos hábitos nos permiten dar nuestra vida para que las demás personas puedan vivir.

El evangelismo en el contexto norteamericano del siglo XXI debe experimentarse como un camino de profundización en nuestra fe, en las relaciones que nos rodean y en la misión de Dios de rescate y reconciliación. Este camino de la fe involucra hábitos de formación que cambian nuestras vidas y el mundo que nos rodea. Cuando nos abrimos al amor, la justicia y las personas de Dios que nos rodean, encontramos la reconciliación de todas las cosas y la gracia salvadora de Jesús. La belleza de esta travesía es que este proceso de transformación siempre nos abre a la maravilla de Dios. Y a lo largo del viaje nos damos cuenta de que todas las personas pueden respirar. ¡Toda la gente respirando el aliento de Dios! Esa es una historia que vale la pena vivir y contar.

Estoy agradecido por las voces sabias y diversas que han contribuido a este recurso de evangelización. Su alianza ha sido una hermosa expresión de la bondad y riqueza del cuerpo de Cristo. Mientras lee cada hábito, espero que experimente el Espíritu

Santo transformándoles, como también al mundo que le rodea. Nuestra oración es que este recurso profundice el amor de Dios en Ud., que los hábitos cambien nuestras vidas y que siempre valga la pena compartir las buenas nuevas.

Mi reflexión final es una oración para ustedes y la iglesia:

Pido en mi oración que su amor siga creciendo más y más aun, que Dios les dé sabiduría y entendimiento, para que sepan escoger siempre lo mejor. Así podrán vivir una vida limpia, y avanzar sin tropiezos hasta el día en que Cristo vuelva; pues ustedes presentarán una abundante cosecha de buenas acciones gracias a Jesucristo, para honra y gloria de Dios. (Filipenses 1:9-11, DHH)

Bienvenida Radical

Shanea D. Leonard

I. ORACIÓN DE APERTURA

Dios, soberano y quien nos ama, abre nuestros corazones y mentes mientras te buscamos en esta lección.

Ayúdanos a ver el valor de acoger al extraño, amar a nuestro prójimo y ver a la gente como tú lo haces.

Dios, ayúdanos a no centrar nuestro propio miedo, sino ábrenos a la belleza de la bienvenida radical.

Y Dios, aun cuando la tarea presente se vuelva difícil, danos la fuerza para superar el malestar para que podamos conocer más plenamente las abundantes bendiciones de la comunidad amada. Amén.

II. LA PRÁCTICA DE LA BIENVENIDA RADICAL

Puedo recordar la primera vez que me sentí realmente "en casa". Estaba en un entorno con personas cuya diversidad variaba enormemente en raza, orientación de género, edad, nivel de ingresos y antecedentes. No habían dos personas iguales en todos los sentidos y, sin embargo, todos sentimos lo mismo. Era como si una mini Naciones Unidas estuviera en este espacio de reunión único. Y debo admitir que fue en este entorno en particular donde tuve un sentido de mí mismo y de comunidad que nunca antes había sentido. Dentro de esta falta de aséptica homogenea, encontré lo que creo que muchos de nosotros estamos buscando; un sentido de pertenencia... un lugar para poder ser. Sentí, por primera vez en un espacio público, una verdadera bienvenida, ya que había encontrado mi hogar. Y esta fue la primera vez en décadas de vida que realmente experimenté lo que luego solo pude definir como bienvenida radical.

La bienvenida radical es la práctica espiritual de aceptar y cambiar a través de los dones, la presencia, las voces y el poder de la otra persona: gente sistemáticamente expulsada o marginada dentro de una iglesia, una denominación y/o la sociedad.¹ La bienvenida radical va más allá del espíritu de hospitalidad o la presencia de un pase de visitantes después del culto matutino. La bienvenida radical es una disuasión de lo pertinente a un mundo de equidad e igualdad para quienquiera que el Señor envíe a su ministerio. Es un abrazo de la alteridad que existe en un esfuerzo fundamental por vivir el mandato de *quienquiera que venga*.

En la bienvenida radical, se descarta la idea de cambiar a alguien que no encaja en una estructura dominante, a cambio del benigno deseo de ser cambiado y liberado de lo cómodo según la conformidad del dominio. La bienvenida radical libera a todas las personas que participan para dejar ir la mentalidad de nosotros frente a ellos. Más bien, nadie es la otra persona porque todas son de un cuerpo con partes diferentes. El miedo a lo desconocido es reemplazado por la emoción de acoger lo que podría ser. Esta virtud es verdaderamente el epítome del llamado a ser una persona cristiana a ser una reparadora de brechas, un refugio seguro y el reflejo del amor acogedor de Dios en el mundo.

Creo que el mejor ejemplo de esto está claro en la dicotomía de multicultural versus intercultural. Multicultural significa que todas las personas son bienvenidas en la mesa y se ven sus diferencias. Todas las personas están representadas como sus humanidades se muestran por su diversidad, cada uno dentro de su propio entendimiento. Sin embargo, la interculturalidad tiene un enfoque diferente de la comunidad. La bienvenida radical aparece en el interculturalismo no solo al mostrar las diferencias de cada persona, sino al dar el siguiente paso para aprender mutuamente y cambiar la narrativa para crear una plataforma que incorpore la cultura, la identidad y el sentido del yo de todos en la vida de la comunidad.

En su forma más simple, la bienvenida radical es la habilidad espiritual de ver la voluntad de Dios para crear, fomentar, hacer espacio y ser un participante activo en la amada comunidad que nos llama fuera de nuestra propensión al miedo y en la valiente fuerza amorosa de unión. Es la diferencia entre tener visitas en su hogar y dar la bienvenida a la familia. Uno es temporal y el otro pertenencia.

III. REFERENCIA BÍBLICA

Las referencias bíblicas para la práctica de la bienvenida radical se encuentran en toda la Biblia. De hecho, la esencia de la salvación y la razón de la crucifixión de Cristo se basan

1. En la manera que se define en "Radical Welcome: Embracing God, The Other, and the Spirit of Transformation". Spellens, Stephanie. Church Publishing INC, New York, NY 2006.

en una idea de la naturaleza radicalmente acogedora de Dios, que invita a "toda la persona que quiera" a la mesa del compañerismo, la familia y la fe. Nuestra narrativa colectiva base como pueblo cristiano siempre debe señalarnos un lugar de apertura y bienvenida a las personas que Dios pone en nuestro camino. Sin embargo, aquí hay algunas Escrituras adicionales para reflexionar:

Ustedes, pues, amen al extranjero.
(Deuteronomio 10:17-19)

Yo voy a hacer algo nuevo!
(Isaías 43:18-21)

Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía, la salvará.
(Lucas 9:23-25)

Lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron.
(Mateo 25:31-46)

IV. ILUSTRACIÓN

Cuando Heather se puso en contacto conmigo por correo electrónico un miércoles por la noche, no sabía qué esperar. Dijo que había obtenido mi información de un aliado comunitario de la iglesia y que la habían enviado hacia mi para que la guiara espiritualmente. Dijo que era una mujer transgénero de 19 años que estaba luchando por comprender si Dios podía amarla y cómo podía hacerlo. Dijo que había estado angustiada y que incluso quería suicidarse, debido a la idea de que Dios le había dado la espalda, especialmente a causa de su educación religiosa. No dio muchos detalles sobre su historia, pero solo me preguntó cómo podría ayudarla, ya que claramente pensó si yo era una ministre, la condenaría también.

Opté por una respuesta alternativa. Le di la bienvenida a Heather para que se uniera a mí, sin costo alguno, en una conferencia que nuestra iglesia organizaría el próximo fin de semana. Le dije que estaba diseñada específicamente para abordar las áreas de dolor, daño y desconexión entre la iglesia y la comunidad LGBTQIA+. También le dije que nada de lo que ella me había dicho o podría decirme haría que nuestro amoroso Dios se alejara. Le recordé que ella fue hecha de manera extremadamente y maravillosamente a la imagen de Dios, no a pesar de ser trans, sino en conexión con eso. También le dije que yo también era parte de la comunidad LGBTQIA+ y que una variedad de personas asistirían y liderarían talleres que definitivamente ayudarían a proporcionar un ambiente seguro y valiente para una participación reflexiva.

Cuando llegó esa fría mañana de sábado de noviembre, inmediatamente me di cuenta de que era ella. No, no llevaba etiqueta con su nombre ni era la única persona transgénero

que asistiría. Sin embargo, la mirada de miedo en sus ojos y una sonrisa que decía que esta podría ser mi última esperanza apuntaron mi espíritu en su dirección. Admiré la fuerza y la fortaleza que le tomó llegar a nosotros ese día. Lo primero que hice fue presentarme y ofrecerle un abrazo. Le aseguré que estaba en el lugar correcto, le conseguí un paquete informativo, algo de comida y la ayudé a prepararse para la sesión plenaria. Le presentaron a uno de los miembros de la iglesia que se ofreció a ser su compañero de conferencia para que no tuviera que estar sola. Se quedó todo el día e incluso regresó para la segunda parte al día siguiente.

Heather eventualmente se convirtió en miembro de la iglesia e incluso participó activamente en nuestro acercamiento a otros estudiantes universitarios trans. Se convirtió en una parte integral de mi ministerio, siendo una practicante en mi trabajo secular, e incluso me invitó a hacer un seminario en su trabajo corporativo una vez que entro al mundo laboral. Años después, Heather y yo seguimos en contacto. Ella ya no piensa en el suicidio. Ella tiene una relación restaurada con Dios y está prosperando en su yo auténtico. Realmente creo que Dios trabajó a través de la bienvenida radical que le dimos como iglesia, para ayudar a esta joven florecer en su sentido de fe, sentido de llamado y sentido de identidad propia. ¡A Dios sea la gloria!

V. HÁBITOS PARA LA BIENVENIDA RADICAL

• Desarrolle un plan donde todas las personas puedan participar.

No limite la responsabilidad de crear un espacio radicalmente acogedor a una parte de la congregación. Desarrolle un plan sobre cómo llegará a las comunidades y asegúrese de que su espacio esté abierto y afirme para todas las personas, y luego hágalo parte de la misión y visión de su iglesia. Debería ser el deseo de toda la congregación y no solo de un comité específico que se encargue bienvenida extravagante y radical sea parte del ADN de la congregación.

• No espere siempre que vengan a usted.

Una de las desventajas de las personas que buscan diversificar sus congregaciones es que abren las puertas y esperan que la gente simplemente llegue masivamente porque están allí. ¡Eso nunca funciona! La mejor manera de brindar una bienvenida radical es convertirse en parte de la comunidad que lo rodea. Ejemplifique su bienvenida siendo la sal y la luz de Cristo fuera de los muros de la iglesia. Conéctese con organizaciones, iglesias o personas que estén activamente involucradas con comunidades marginadas. Haga más que solo tratar de salvar la comunidad; conviértase en una aliada. La alianza es reciprocidad mutua que elude la bienvenida radical. Esta travesía fuera de su zona de confort bien vale la pena cuando se da una bienvenida radical.

• Refleje la diversidad en el liderazgo.

La mayoría de las personas, que son típicamente "excluidas",

se dan cuenta de cómo se reflejan o no en la composición de quienes lideran en la adoración y superiormente. Para asegurarse de que la bienvenida radical sea tangible, sea intencional sobre la diversidad y la inclusión en las voces que dirigen su congregación.

- **La adoración no debe ser como siempre.**

Considere el estilo de la liturgia, la elección de la música y los elementos de adoración. ¿Reflejan una variedad de tradiciones, culturas y representaciones de personas? Parte de donde algunos se quedan atascados, entre intentar la diversidad pero carecen de inclusión, es la práctica rutinaria de usar formas culturales dominantes de hacer las cosas que solo elevan la diversidad durante ciertas épocas rituales del año. Eso no es una inclusión radical. No solo es imperativo quién está involucrado en el culto, sino que cómo se lleva a cabo el culto ayuda a crear un espacio que refleja la bienvenida radical y la inclusión extravagante.

- **Haga su propio trabajo.**

Antes de buscar extender la rama de olivo de bienvenida e inclusión a aquellas personas que han sido "excluidas", asegúrese de hacer el trabajo de reconocer, confesar y trabajar a través de los prejuicios implícitos y explícitos que puedan existir en su congregación o grupo. Sería una pena hacer todo el trabajo de preparar un lugar y luego, cuando la gente llega, la bienvenida está llena de palabras o comportamientos que disuaden el punto de bienvenida.

- **Incluso si no es en el primer intento, no se rinda.**

Recuerde, Roma no se construyó en un día. Es posible que haya hecho todo su trabajo fundamental y haya creado el espacio que de la bienvenida más radicalmente posible, y nadie aparezca. Y eso está bien. Lo que es clave para recordar es la perseverancia y la paciencia. Las personas que han sentido daño o alienación pueden necesitar tiempo para ver la intención antes de ser capaces emocional y mentalmente de extender su confianza. Enfoquese en su trabajo, para estar allí con los brazos abiertos. Deje que el Espíritu haga el resto.

VI. PREGUNTAS PARA EL DIALOGO

1. ¿Qué comunidades de personas están ausentes de su espacio?
2. ¿Cuáles cree que han sido las barreras para vivir en una bienvenida radical y qué espera reimaginar para su futuro?
3. ¿Cómo se ha preparado personalmente para relacionarse con aquellas personas que han sido "excluidas"?
4. ¿De qué manera ha practicado la bienvenida radical en su comunidad de fe?
5. ¿Dónde ve lugares donde su comunidad puede brindar una bienvenida más radical?

VII. ORACIÓN DE CLAUSURA:

*Dios amoroso y misericordioso, ayúdanos todos los días.
Primero, para ver dónde nos hemos aferrado a una mentalidad que no te ha agradado ni te ha servido.
Confesamos que a menudo hemos operado con miedo e ignorancia en un esfuerzo de autopreservación y voluntad de quedarnos en lo que solo es familiar y cómodo.
Amado Dios, ayúdanos también a vivir la idea de lo que significa amar a todas las diferentes tipos de personas de la manera en que lo haces.
Ayúdanos a ver la bienvenida radical como una oportunidad de crecimiento y no un obstáculo para la conservación.
Dios, padre amoroso para todos nosotros, haznos crecer a la imagen de Cristo mientras buscamos ver a los demás de la misma manera.
Y finalmente, Dios, danos la sabiduría para saber que todos somos meros vasos enviados para hacer tu voluntad y ser conductos de tu espíritu en armonía con la humanidad.
Oramos sabiendo que nos estás jalando y empujando fielmente hacia lo que todavía nos estamos convirtiendo.
Y por esto estamos agradecidos.
Amén.*

Adoración

Bruce Reyes-Chow

I. ORACIÓN DE APERTURA

*Dios del caos —
en los confines de un mundo binario y calcificado
concédenos el coraje para abrazar los matices en nosotros mismos y
en los demás
despierta la humildad que manifiesta generosidad hacia cosas que
no entendemos
libera la creatividad de nuestras almas que expande nuestra
experiencia de ti
y fortalecer nuestra determinación de perseverar a través del desorden de buscar justicia en el mundo.
Por esto oramos. Amén.*

II. LA PRÁCTICA DE LA ADORACIÓN

Una mesa generosa y expansiva: reunión de la comunidad amada

Sería hipócrita escribir algo sobre la adoración en 2020 sin reconocer el impacto de la pandemia mundial en nuestra vida de adoración. Sí, COVID-19 ha impactado todos los aspectos de nuestra vida congregacional, pero yo diría que la adoración, el centro de muchas de nuestras comunidades reunidas, ha enfrentado la interrupción más perturbadora.

Uno de los peligros de esa perturbación implacable, sobre todo cuando se trata de adorar y el cambio a los espacios en línea y digitales, es la búsqueda inmediata de soluciones, prácticas y tácticas que puedan preservar lo que hemos estado haciendo hasta ahora. No se equivoquen, este es un momento en el salen estos instintos naturales, especialmente para el liderazgo pastoral. Ofrecemos lo más familiar posible porque queremos que nuestra gente se sienta amada y cuidada. En el proceso, también nos extralimitamos y nos abrumamos cuando lo último que queremos hacer es dedicar más tiempo a participar en los matices de la adoración y la vida en la iglesia.

Mientras que adaptamos el espacio digital y la adoración en línea en nuestro futuro, la práctica que espero que adoptemos es **rechazar las falsas dicotomías como justificación para acoger el estancamiento y los matices**. Sí, rechazar las falsas dicotomías es generalmente una buena lección de vida, pero cuando se trata de la adoración, ya sea en persona o en línea,

hay algunas fuertes que exigen demasiada energía y devalúan nuestra capacidad para vivir fielmente y navegar hábilmente la maravilla y el caos de la vida.

Para nombrar algunas suposiciones sobre la adoración en persona y en línea:

La adoración en persona construye relaciones profundas; la adoración en línea no tanto. **FALSO.** la adoración en persona como un ideal se basa en la suposición de que todas nuestras relaciones en persona son de profundidad. Sabemos que muchas personas tienen relaciones fuertes en los espacios en línea y somos muy conscientes de que las relaciones en persona no garantiza el significado de modo alguno.

La adoración en línea es exclusiva, en persona es inclusiva.

ALGO FALSO. Sí, las experiencias en línea pueden basarse exclusivamente en una variedad de aspectos, pero la adoración en persona puede ser tan exclusiva por las mismas o diferentes razones. En línea o digitalmente, siempre debemos tratar de ser más acogedores, pero no podemos usar esto como justificación para rechazar experiencias en línea sin examinar nuestras ofrendas en persona con el mismo lente.

La adoración en línea es el futuro, en persona es el pasado.

FALSO. Una de las razones por las que elegí ser parte de una denominación es que unidamente podemos ser muchas cosas para muchas personas. Nos une el compromiso con lo santo y lo que trasciende el estilo o el espacio. Debemos tener cuidado de no ver la adoración en línea como la próxima gran táctica para salvar a la iglesia, sino más bien como otra, entre muchas manifestaciones, de cómo se reúnen las comunidades.

Puede pasar tiempo en como se ve O el contenido de la adoración digital. **FALSO.** Esto es difícil porque el liderazgo pastoral está cansado, así que pensar en dominar o aprender unas habilidades requeridas (diseño) puede ser abrumador. Entonces corremos el peligro de caer en una mentalidad por la cual creemos que podemos hacer que nuestro espacio digital sea visualmente significativo O proporcionar un buen contenido. Hemos estado haciendo ambas cosas en nuestros espacios físicos desde hace algún tiempo, así que debemos aportar la misma diligencia y discernimiento para atender nuestros espacios digitales.

Hay más, pero se entiende la idea.

Dicho todo esto, lo fácil cuando se piensa en el futuro de la adoración es acurrucarse en este lugar binario de pandemia/pre-pandemia o adoración en línea/en persona. Elijo creer que podemos y debemos hacerlo mejor. Les desafío a ver esta vez como un mandato para reflexionar sobre nuestros entendimientos teológicos de la adoración, las prácticas y el pensamiento de liberación que nos detiene, y reimaginar cómo la adoración puede expresarse tanto en los espacios en persona como digitales.

Al final del día, esto no se trata ni siquiera de adoración en persona o en línea, sino de crear y curar un espacio para que el pueblo de Dios se reúna, sin importar "dónde" sea. Siempre hemos hecho el trabajo para asegurarnos de que estos espacios sean contextualmente apropiados, visualmente atendidos, inclusivos con una amplia participación, y construidos en el amor, la esperanza, la paz y el gozo de Cristo Jesús. Hoy se nos ha dado la oportunidad de ampliar aún más esa experiencia.

En línea, en persona, hoy o mañana, nuestras experiencias de adoración siempre deben tratar de dar expresión a las posibilidades de Dios para la humanidad. La pandemia ha incrementado la oportunidad de hacerlo, así que no nos cerremos y limitemos nuestra experiencia de Dios, sino que miremos a nuestro alrededor y permanezcamos abiertos a las formas donde se nos llama hacia una expresión más amplia de las esperanzas de Dios para todas las personas.

III. REFERENCIA BÍBLICA

Aunque no soy esclavo de nadie, me he hecho esclavo de todos, a fin de ganar para Cristo el mayor número posible de personas. Cuando he estado entre los judíos me he vuelto como un judío, para ganarles; es decir, que para ganar a los que viven bajo la ley de Moisés, yo mismo me he puesto bajo esa ley, aunque en realidad no estoy sujeto a ella. Por otra parte, para ganar a los que no viven bajo la ley de Moisés, me he vuelto como uno de ellos, aunque realmente estoy sujeto a la ley de Dios, ya que estoy bajo la ley de Cristo. Cuando he estado con los que son débiles en la fe, me he vuelto débil como uno de ellos, para ganarlos también. Es decir, me he hecho igual a todos, para de alguna manera poder salvar a algunos. Todo lo hago por el evangelio, para tener parte en el mismo. (1 Corintios 9:19-23, DHH)

IV. ILUSTRACIÓN

Una historia pandémica

La adoración en línea no es para todas las personas, pero debemos tener cuidado con las suposiciones que hacemos para justificar el mantenimiento de estructuras y prácticas que necesitan un restablecimiento a la imagen inicial.

Yo sirvo a una congregación predominantemente mayor, luchadora y súper activa en el trabajo de justicia social basada en la fe, pero la mayoría tiene 60, 70 y 80 años y algunas personas viven en comunidades de jubilados y con vida asistida. Aunque estamos ubicados en Silicon Valley, uno podría suponer que estas personas no se adaptarían bien a la adoración por Zoom.

Incorrecto.

Cuando empezamos a adorar en línea en marzo del 2020, una semana antes de que ocurriera la cuarentena, enviamos algunos diáconos tecnológicos y ayudaron a reducir la ansiedad sobre el futuro al ayudar a las personas a prepararse, responder preguntas y, generalmente, ofrecer una presencia de generosidad y hospitalidad.

Sin entrar en detalles de nuestra experiencia de adoración, tecnológica y de contenido, hemos logrado crear colectivamente una experiencia de adoración que ha sido significativa no solo para nuestros actuales participantes, sino también para las personas que se han conectado o reconectado con nuestra comunidad en los últimos meses.

Puedo garantizar que los elementos de nuestra adoración que hicieron genuina nuestra experiencia en persona (enfoque en la justicia social, juguetona y atractiva, creativamente tradicional y centrada en lo divino) no cambiaron. Lo que cambió fue cómo lo manifestamos en un nuevo espacio, cómo expandimos la invitación y cómo reinventamos lo que significa para nuestra comunidad adorar juntos.

Cada vez que Francis, de más de 90 años, comparte nuestra "hora del café" después del culto o un nieto en Hawai saluda a su abuela que se une desde Nueva York, o nuestros nuevos amigos de Brasil o Filipinas comparten lo que está sucediendo en otras partes del mundo, me acuerdo del regalo que puede ser en esta época. Nadie desea que la pandemia sucediera o se vea algo positivo después de ver cientos de miles de muertes, pero podemos decir que nos hemos adaptado y encontrado formas de ver la esperanza, el cuidado y las posibilidades que Dios nos está revelando.

Cuando Pablo habla de ser todo para todas las personas pero permanecer en la ley, se nos da permiso para acoger expresiones de fe en constante cambio y expansión. Mantener los elementos de la adoración que le dan profundidad, textura y significado a la adoración y dejar ir uno y lo otro, correcto o incorrecto, en línea o en persona, solo limita la forma en que hablamos con el mundo.

V. HÁBITOS DE ADORACIÓN

• Reimagine en vez de duplicar.

Uno de los peligros de una experiencia de adoración en línea es tratar de duplicar lo que sucede durante la reunión

en persona. Aunque es algo posible, esto no aprovecha el espacio digital. Si un santuario físico cambiara de bancos a sillas, la adoración se vería diferente y se tomaría ventaja de la capacidad de reconfigurar los asientos. Del mismo modo, en Zoom u otras plataformas de video, hay características que pueden ayudar a que la experiencia tenga un significado diferente. Una vez más, la adoración sigue sucediendo, solo que es en línea.

- **Agregue más asientos a la mesa.**

Desde una perspectiva de participante como de liderazgo, la adoración en línea abre una gran cantidad de posibilidades para expandir quién puede desempeñar un papel en la experiencia de adoración. Así sea grabado o en vivo, aproveche la capacidad de trascender límites, fronteras o muros y traer voces que de otro modo no podrían estar presentes. Los líderes comunitarios, artistas, predicadores o aliados misioneros ahora pueden asistir para compartir, dirigir y conectar la congregación con la comunidad.

- **Piense en un DJ.**

Los DJs curan el espacio que atrae a las personas a una experiencia comunitaria. Crean el ambiente general, chequean la sala para ver reacciones, ajustan la música y el ritmo, y siempre están pensando en cómo crear un espacio donde el espíritu pueda moverse más libremente. En estos días, este músculo flexible debe ejercitarse más de lo que la mayoría hemos tenido en el pasado. Liderar la adoración siempre ha sido una experiencia flexible, pero la experiencia en línea ha subido el nivel al máximo para la mayoría de nosotros. No desespere por regresar; más bien, acoja el momento y vealo como una oportunidad para que el espíritu siga bailando.

VI. PREGUNTAS DE DIÁLOGO

Enfocandonos en la adoración durante una época de pandemia, ofrezco estas preguntas para ayudar a entablar conversaciones sobre la adoración.

1. **DOLOR:** ¿Qué ha perdido? ¿Qué pérdidas hemos sufrido?
2. **ALEGRÍA:** ¿Qué ha ganado? ¿Dónde hemos visto nueva vida y crecimiento?
3. **APRENDIZAJES:** ¿Qué ha aprendido como congregación, participantes y líderes durante este tiempo de pandemia? ¿Qué le ha sorprendido de cómo ha navegado unidamente en esta época de la vida?
4. **POSIBILIDADES:** ¿Qué prácticas o perspectivas de adoración podría estar revelando Dios ante su comunidad a medida que avanza?
5. **REFLEXION:** ¿Qué es lo que le preocupa todavía?

VII. ORACIÓN DE CLAUSURA:

*Dios de los cielos caóticos y de las aguas calmantes —
llámanos una y otra vez a la hermosa carga de la fe, el servicio y la adoración.*

Reúne a tu amado pueblo de maneras generosas, amorosas y justas,

Envíanos al mundo acogiendo gustosamente las incógnitas de ayer, hoy y mañana.

Amén.

Sacramentos

Aisha Brooks-Johnson

I. ORACIÓN DE APERTURA

Dios invitador y de gracia,

Te damos gracias porque has puesto una mesa ante nosotros llena de amor, alegría y paz.

Nos invitas a ser enriquecidos por tu presencia, propósito y poder.

Danos la fuerza para saborear y ver que eres bueno.

Ayúdanos a saber que has declarado que somos buenos y lo suficientemente buenos.

Te damos gracias por las aguas del bautismo en las que nos has nombrado y reclamaste como tuyos. A través de tus aguas sagradas, hemos sido sellados y apartados para reflejar tu bondad y tu misericordia. Somos tuyos, hijos del pacto, gente de fe.

Ahora y siempre, que las aguas de la paz nos laven de nuevo.

Deja que las aguas de la renovación nos revivan de nuevo

Deja que las aguas de la justicia y la compasión valiente llenen nuestras copas hasta que desborden las vidas de todas las personas que nos encontramos.

Por el pan y la copa de cada día que tocan nuestros labios y llenan nuestro vientre, nos nutren y nutren durante todo el día.

Para los momentos en que vemos y sentimos agua, recordemos nuestro bautismo y sepamos que somos hermosas, íntegros, completas y totalmente tuyos.

Por las personas que no pueden encontrar el pan y la copa de cada día, por los que no pueden sentir y encontrar agua que renueve, trabajemos, luchemos y oremos hasta que todos se sientan satisfechos y estén en paz.

*En el nombre de Jesús oramos,
Amén.*

II. LA PRÁCTICA DE LOS SACRAMENTOS

Estar presente en la participación de los sacramentos

Uno de los dones de ser ministra en la tradición reformada es el lenguaje e imágenes ricas que tenemos acerca de los sacramentos. Se nos ha enseñado y hemos sido testigos por nosotros

mismos de que el bautismo y la Cena del Señor son signos visibles de una gracia invisible. Nos han enseñado y adoptamos estos principios esenciales que declaran que a través de los sacramentos vemos la gracia en exhibición de manera accesible. La gracia es el regalo divino del amor de Dios. No podemos trabajar por eso. No podemos ganarlo. No podemos ponerle los dedos encima. Y, sin embargo, es a través de los sacramentos que tenemos la oportunidad de experimentar el amor de Dios por nosotros de maneras extraordinarias. Dentro de nuestro Libro de Orden, se nos recuerda que:

Los sacramentos son tanto signos físicos como dones espirituales, incluyendo palabras y acciones, rodeados de la oración, en el contexto de la adoración común de la iglesia. Estos utilizan objetos como los elementos comunes básicos del agua, pan y vino en la proclamación del extraordinario amor de Dios.¹

Me encanta esa última línea. *Se emplean cosas ordinarias para proclamar el extraordinario amor de Dios.* Este lenguaje nos invita a estar plenamente presentes en la participación de los sacramentos. El cambio de lo ordinario a lo extraordinario es una invitación a ver la actividad extraordinaria de Dios obrando en las cosas cotidianas y comunes. Es una invitación a estar presente, a tomar y recibir el amor extraordinario de Dios y a ser renovados una vez más. Creo que es en la participación de los sacramentos donde encontramos una invitación a practicar lo que significa estar plenamente presente durante los sacramentos.

Como ministra, debo confesar que ha habido ocasiones en las que estaba tan consumido por la logística de administrar los sacramentos que perdí de vista lo que significaba estar presente en el momento de los sacramentos. Para aquellas personas en el liderazgo de adoración, pueden tener la tentación de ponerse al día con los preparativos y la mecánica del día. Verificamos para asegurarnos de que la liturgia sea la correcta. Queremos asegurarnos de que las familias estén en su lugar y sepan exactamente dónde pararse cuando las llame. Queremos estar seguras de que los ancianos, ancianas, diáconos y diaconisas tengan todo lo que necesitan y que no nos interpongamos en el camino de las instrucciones para administrar los sacramentos. Si vamos a

1. Iglesia Presbiteriana (EE. UU.), *El Libro de Orden* (2019-2021), W-3.0401

ser honestos, sé que no soy el único. El hecho de que estemos dando testimonio de los sacramentos a través del liderazgo de adoración o la participación en la adoración no significa que estemos presentes mientras lo hacemos. Creo que requiere que hagamos una pausa, respiremos y permanezcamos conscientes de nuestro entorno. Requiere que sintamos al Espíritu obrando en el partimiento del pan, en el levantamiento de la copa de la salvación y en el agua que se coloca sobre los amados hijos de Dios.

Practique vivir sacramentalmente en nuestros días ordinarios

Al final de nuestros servicios de adoración, somos enviados a ser testigos en el mundo. Nuestro directorio de adoración nos vuelve a recordar:

La adoración y servicio cristiano no termina al final del Servicio para el Día del Señor; Salimos a amar y a servir al Señor en la vida cotidiana. Al hacerlo, buscamos cumplir nuestra meta principal: glorificar y gozar de Dios por siempre.²

Estamos invitados a estar presentes en el misterio del momento en que lo ordinario se vuelve extraordinario durante los sacramentos. Es en el envío que tenemos la oportunidad de apartarnos de la extraordinaria experiencia de la adoración y entrar en nuestros días ordinarios con esperanza, asombro, fuerza, poder y paz. Partimos del servicio con una invitación a estar presentes en nuestra vida diaria y a vivir sacramentalmente en nuestro despertar y dormir, en nuestro trabajo y comida, en nuestro descanso y en nuestros momentos de malestar, en nuestras alegrías y dolor, y en todas las formas en que nos encontramos en relación con Dios, con las demás personas y nosotros mismos.

La práctica de vivir sacramentalmente puede equipararse a la práctica de la atención plena y la intencionalidad. Soy un practicante de la conciencia latente y ligeramente reacio. Creo que es maravillosa, pero no me resulta fácil. He aprendido que no debemos rehuir las cosas solo porque no pueden ser fáciles. Para mí, es difícil silenciar la mente en un mundo ajetreado. Es difícil centrarse en una etapa de la vida que puede desorientar y distraer. Vivir sacramentalmente adopta un enfoque intencional de las prácticas diarias de la vida y se mueve a través de ellas con oración, consideración y ojos bien abiertos al poder milagroso de Dios en movimientos pequeños y sutiles.

III. REFERENCIA BÍBLICA

*El Señor es mi pastor; nada me falta.
En verdes praderas me hace descansar,
a las aguas tranquilas me conduce,
me da nuevas fuerzas
me lleva por caminos rectos,
haciendo honor a su nombre.*

*Aunque pase por el más oscuro de los valles,
no temeré peligro alguno,
porque tú, Señor, estás conmigo;
tu vara y tu bastón
me inspiran confianza.*

*Me has preparado un banquete
ante los ojos de mis enemigos;
has vertido perfume en mi cabeza,
y has llenado mi copa a rebosar.*

*Tu bondad y tu amor me acompañana
lo largo de mis días,
y en tu casa, oh Señor,
por siempre viviré.
(Salmo 23)*

*Prueben, y vean que el Señor es bueno.
¡Feliz el hombre que en él confía!
(Salmo 34:8)*

*Si tienes que pasar por el agua, yo estaré contigo, si tienes
que cruzar ríos, no te ahogará; si tienes que pasar por el
fuego, no te quemará, las llamas no arderán en ti.
(Isaías 43:2)*

IV. ILUSTRACIÓN

Nunca imaginé el gozo que recibiría al participar y presidir bautismos de infantes. La primera parte de mi vida la viví como bautista, que tiene un énfasis en bautizar discípulos que pueden hacer una profesión pública de fe. De niña aprendí que el bautismo era una bendición y que el bautismo era un asunto serio. También recuerdo haber tomado clases en seminario sobre la adoración reformada y cómo administrar correctamente los sacramentos. Aprendimos cómo sostener al bebé, cómo determinar la cantidad apropiada de agua para usar, el lugar adecuado para estar en relación con la familia y la congregación, y otros matices que serían importantes para una nueva pastora. Aprendí que administrar los sacramentos en la tradición reformada era un asunto hermoso pero también serio. Nunca imaginé la risa y la alegría que experimentaría a través de la gracia que se muestra de esa manera.

Como mujer negra líder en la iglesia, pasé una cantidad significativa de años de mi ministerio parroquial en una congregación predominantemente blanca, suburbana y acomodada. Esta congregación fue mi congregación de envío para mi educación teológica, y tiene un lugar de sentimiento y significado en mi corazón hasta el día de hoy. Mientras servía como ministra asociada, recuerdo haber tomado el tiempo para reunirme con las familias en preparación para el día del bautismo del bebé. Me preocupaba la logística y que todo funcionara sin problemas. También me preocupaba

2. Iglesia Presbiteriana (EE. UU.), *El Libro de Orden* (2019-2021), W-3.0503

que un niño pequeño se sintiera cómodo con una nueva cara que podría haber sido racialmente diferente a otras caras que pudo haber visto. Me sentaba con la familia, hablaba sobre el significado y la belleza del bautismo, y también me aseguraba de tener al niño en mis brazos como un "simulacro" para asegurarme de que estuvieran cómodos.

Si bien los nombres y los rostros de familias y niños fluyen juntos en mi mente, puedo recordar a un niño en particular. Este niño no lloraba ni tenía sueño, sino que estaba lleno de curiosidad y asombro. Recuerdo que me preocupaba la logística de subir las escaleras hacia el presbiterio, tomar la postura adecuada, encender el micrófono de solapa, sostener mi pequeño libro de palabras litúrgicas y tener todo en su lugar. Recuerdo haber tomado al niño en mis brazos y el niño comenzó a sonreír y balbucear por todo lo que estaba sucediendo. Puedo recordar reír e incluso comentar que este niño estaba emocionado por su bautismo. Levanté mi mano empapada de agua y la coloqué sobre la cabeza del niño tres veces en el nombre del Dios trino del universo, Padre, Hijo y Espíritu Santo. El niño respondió agitando las manos, ojos danzantes y ruidos llenos de alegría. Fue allí en ese momento que experimenté la gracia en exhibición. Fue allí en el momento en que fui llamada a estar presente en la participación del culto y a no distraerme con la logística del culto. Me recordó el misterio de la mano de Dios sobre todos nosotros, dándonos la oportunidad de responder con gozo, entusiasmo y deleite ante el poder obrador de maravillas de Dios.

V. HÁBITOS PARA LOS SACRAMENTOS

La imagen de un niño lleno de deleite recibiendo el sacramento del bautismo me recuerda que estoy invitada a deleitarme en Dios y conectarme con las demás personas a diario. Los sacramentos están llenos de misterio, rituales, intencionalidad y gracia. Creo que podemos practicar hábitos diarios intencionales que nos recuerden que Dios está presente con nosotros en nuestras rutinas diarias. Podemos ver la gracia de Dios en exhibición en nuestra vida diaria. Aquí están los hábitos que me permitan vivir sacramentalmente. Oro para que le ofrezcan el espacio para hacer lo mismo.

• Descanso.

Las Escrituras nos ordenan guardar el sábat y descansar como Dios descansó. No es fácil para las personas reducir la velocidad o incluso detenerse. Durante los últimos 10 años, he estado cada vez más convencida de que la práctica espiritual de guardar y descansar el sábat nos permite estar presentes, ser conscientes y experimentar una relación más profunda con Dios y con las demás personas. Estudie las Escrituras y el trabajo teológico sobre el significado de guardar el sábat y aprender a descansar. Pídale a Dios que le ayude a hacer un inventario espiritual de cómo invierte su tiempo. Pregúntese a sí mismo y a las personas que están en sus círculos cercanos, qué pasaría si se tomara el tiempo de sentarse junto a aguas tranquilas para la renovación de su alma. Pídale a Dios el valor para practicar este mandato lleno de gracia.

• Reflexionar.

Si se toma el tiempo para guardar el sábat y descansar, creará un espacio en su vida para reflexionar. Debemos tomarnos el tiempo de mirar nuestras vidas y reflexionar sobre nuestros encuentros y experiencias. En mi trabajo con el clero y las congregaciones, a menudo hablamos sobre la elaboración de una autobiografía espiritual. Durante esos momentos, las personas crearán una línea de tiempo y un gráfico de la actividad de Dios en sus propias vidas. Hablamos de etiquetar las "bendiciones" y las "palizas" que hemos experimentado en nuestras vidas. Es a través de la práctica de la reflexión que podemos dar gracias, hacer preguntas, reflexionar, trabajar con emociones difíciles y soñar con nuestras esperanzas para el futuro.

• Redescubrir.

En la práctica del descanso rutinario y la reflexión sobre nuestras vidas, podemos redescubrir quiénes nos imaginamos como hijas amadas de Dios. Cuando practicamos el descanso y la reflexión, podemos redescubrir la visión de Dios para nuestras propias vidas que puede que se haya perdido o pasado por alto en el camino. Necesitamos redescubrir nuestros dones y sueños. Necesitamos redescubrir nuestro amor y pasión por vivir. Necesitamos redescubrir las promesas que se encuentran en las Escrituras. Necesitamos redescubrir la esperanza para un mundo que sufre. En nuestro propio redescubrimiento, podemos invitar a otras personas a caminar cerca del Salvador resucitado, que llena nuestras vidas con nuevas misericordias cada mañana.

• Resistirse.

En la práctica del descanso, la reflexión y el redescubrimiento, nunca debemos olvidar el hábito diario de resistir todo aquello que nos aleje de la voluntad y la intención de Dios para nuestra vida. He sido un seguidor de Jesús desde que era un pequeño para Cristo. En mi propia experiencia, me parece un poco más fácil resistir las cosas que son abiertamente ofensivas para Dios y las demás personas. Con este hábito, estoy hablando de resistir la tentación de seguir los movimientos de la vida diaria. Para muchas personas ocupadas en el mundo, podemos seguir los movimientos del trabajo, la familia, la iglesia y la recreación. Nos levantamos, hacemos lo que debemos, nos comunicamos con otras personas, hacemos un poco más de trabajo, terminamos tarde y luego repetimos todo al día siguiente. Resista la tentación de seguir los movimientos. Resista vivir de una manera que pase día tras día sin pensar. Resista el entumecimiento de su alma para que su corazón permanezca tierno y lleno de cuidado y preocupación por todos.

VI. PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. ¿De qué manera puede estar preparada y presente antes, durante y después de una experiencia de adoración llena de sacramentos? ¿Qué cambiaría si fuera más intencional con esta práctica?

2. ¿Cómo le explicaría a un niño la naturaleza ordinaria y extraordinaria de los sacramentos? ¿Qué palabras, dibujos, canciones o imágenes utilizaría para ayudarles a entender?
3. ¿Participa regularmente en un período de tiempo de descanso que le permite que Dios lo coloque junto a aguas tranquilas? ¿Cómo podría la práctica regular del sábat permitirle vivir sacramentalmente en su vida diaria?
4. Considere el ritmo de sus momentos y sus días. ¿Cómo podría incorporar la atención plena y las prácticas intencionales en su vida diaria?
5. ¿De qué manera el vivir sacramentalmente (consciente, presente, intencional) podría impactar su conexión con Dios? ¿De qué manera el vivir sacramentalmente podría proclamar el evangelio de Jesucristo a otras personas a través de sus palabras y sus acciones?

VII. ORACIÓN DE CLAUSURA

Dios obrador de maravillas,

*Toma nuestras vidas y danos forma
a la imagen de nuestro fiel Salvador, Jesucristo.*

*Toma nuestros días ordinarios y llénalos
de sabiduría, resistencia, pasión,
misericordia y gracia extraordinarias que solo pueden venir de ti.*

*Toma nuestra atracción por la distracción
y cámbialo
por una búsqueda pacífica de la rectitud,
la esperanza, la verdad y el amor.*

*Por el poder del Espíritu Santo,
danos sentidos espirituales que nos permitan
percibir tu presencia en cada momento
y estar presente contigo y con los demás cada día.*

*A través de la gracia en exhibición para que todos la vean, danos
ojos llenos de compasión.*

Danos oídos siempre listos para escuchar.

Danos corazones que reflejen tu gloria.

Mantennos atentos.

Mantennos tiernas.

Mantennos presentes.

Mantennos amables.

Mantennos fuertes.

*Con tu poder y con tu espíritu que siempre fluye,
haznos cada vez más como tú.*

Amén.

Oración

Tom Bagley

I. ORACIÓN DE APERTURA

*A ti, Señor Jesús,
Inclino mi cabeza y todo mi pensamiento;
Inclino mi voluntad y toda mi elección;
Inclino mi corazón y todo mi amor;
para estar atento a tu Palabra
Y vivir una vida fiel.
Amén.¹*

II. LA PRÁCTICA DE LA ORACIÓN

La oración como medio de evangelización

De todas las actividades que asociamos con la espiritualidad, la oración es probablemente la más común. Un informe reciente de la organización Barna Research señaló que en los Estados Unidos, el 69% de las personas practican la oración semanalmente.² Es una actividad espiritual casi universal que se encuentra en todas las culturas, entre todas las etnias y desde los tiempos más remotos.

Pero en la vida de los primeros seguidores de Jesús, había algo tan poco común y atractivo en la forma en que oraban, que literalmente atrajo a la gente hacia ellos.

¿Cuáles fueron los elementos únicos de la oración en el cristianismo primitivo? E incluso actualmente ¿qué distingue la oración cristiana?

Primero, los primeros creyentes oraron de manera personal, como si Dios estuviera cerca de ellos, encantados con ellos y preocupados por todas sus necesidades. Jesús modeló esta forma de oración dirigiéndose a Dios como "Abba, Padre" en el Jardín de Getsemaní (Marcos 14:36), y los seguidores adoptaron su sentido familiar.

En segundo lugar, los primeros cristianos oraron por la plenitud en todos los aspectos de la vida; desde las necesidades más básicas de la alimentación y la salud (Mateo 6:11), la liberación de la adicción (Marcos 5:1-20) y la protección contra la opresión sistémica (Hechos 4:23-30). Esto era natural, ya que la oración y la curación eran actividades amplias y constantes en el ministerio de Jesús. Sus oraciones abarcaron todo gozo y cada necesidad.

Tercero, los seguidores del primer siglo oraron con confianza en Dios — incluso con audacia — creyendo que Dios escuchó sus oraciones y las respondió. Jesús les había enseñado: "Pidan y Dios

le dará..." (Mateo 7:7). Entonces, los cristianos se atrevieron a persistir en la oración, seguros en que Dios proporcionaría lo que se necesitaba. Como escribe el historiador Alan Kreider:

De hecho, fue la práctica de la oración de los primeros cristianos lo que les dio poder y optimismo. Porque creían que Dios responde las oraciones, podían tomar riesgos, vivir vidas que fueran llenas de incidentes e imprudentes, y ser fieles... [incluso cuando los] metió en agua caliente ... [Cuando] ... los extraños sintieron un olor de ella, querían entrar.³

III. REFERENCIA BÍBLICA

La oración en la vida de Pedro y los primeros creyentes

Hechos 3:1–10

Jesús tenía una preocupación particular por los enfermos, entendió y tuvo compasión por todo tipo de enfermedad, sufriendo y pecado. Cuando Jesús oró, no se limitó a abordar el tema de la enfermedad física, restauró la condición a todos los aspectos de la vida. Esta misma forma de orar también caracterizó las oraciones de Pedro y de los primeros creyentes.

Note que el hombre era parálítico de nacimiento, y estaba sentado *en* la entrada de la hermosa puerta, pero no *dentro* de ella. Debido a su enfermedad física, se pensó que este hombre cojo había pecado y, por lo tanto, fue excluido de la adoración entre el pueblo de Dios. Pero cuando Dios sanó a través de la oración de Pedro, Dios restauró no solo la capacidad física para caminar, sino también la capacidad social y religiosa de pertenecer a la comunidad de adoración.

Pedro oró una oración de ojos abiertos, lleno de confianza en el poder de Dios, hablada espontáneamente; era un orden a la enfermedad por sí misma. (En tiempos antiguos, la gente creía que las enfermedades eran causadas por fuerzas espirituales invisibles.

1. Adaptación de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.), *The Book of Common Worship* (Louisville, Kentucky: Westminster/John Knox Press, 1993), p. 20.

2. Barna, "Signs of Decline and Hope Among Key Metrics of Faith," *Articles State of the Church* 2020, March 4, 2020, <https://www.barna.com/research/changing-state-of-the-church>.

3. Alan Kreider, *The Patient Ferment of the Early Church* (Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2016), p. 211.

Pensaron en la curación como obtener la victoria sobre estas fuerzas por el nombre de Jesús. Aunque esta idea puede parecernos extraña, debemos recordar que la ciencia médica ha asumido durante mucho tiempo que muchas enfermedades humanas son el resultado de fuentes psicosomáticas. Cuando Pedro oró en el nombre de Jesús para que este hombre caminara, demostró la confianza que nosotros también podemos tener, que Dios sanará muchos aspectos de nuestras vidas a través de la oración.

Hechos 4:18–31

Después de que Pedro sanó al hombre en la Puerta Hermosa, fue arrestado y luego liberado por los líderes de la ciudad. Al informar a los demás creyentes todo lo que sucedió, la iglesia no perdió tiempo en recurrir a la oración.

¿Por qué oraron? Definitivamente, estaban agradecidos por la liberación de Pedro de la cárcel, pero también sintieron el miedo de las amenazas contra ellos y sabían que necesitaban la ayuda de Dios. Habiendo actuado con coraje una vez, ahora necesitaban coraje de nuevo. El coraje los llenó mientras clamaban a Dios en la oración.

Esta audaz manera de orar asombró a sus enemigos y atrajo amigos. Se reunieron multitudes y se extendieron las buenas noticias de Jesús.

Hechos 12:1–19

Adelantemonos, ahora, un tiempo más adelante. La violencia a gran escala había estallado contra los seguidores de Jesús, y una vez más, Pedro se encontró encarcelado.

Pero Pedro y otros creyentes estaban comprometidos con la oración:

Así que Pedro estaba en la cárcel, bien vigilado, pero los de la iglesia seguían orando a Dios por él con mucho fervor. (Hechos 12:5).

La palabra griega original para la frase, "orar con fervor", indica que su oración fue un esfuerzo ferviente y continuo, como el esfuerzo de un linero de fútbol que no será empujado hacia atrás sino que continúa esforzándose paso a paso hacia adelante. La iglesia había aprendido a orar con fervor porque la iglesia había visto la ayuda tangible de Dios. Aunque los creyentes temían, vencieron el miedo a través de la oración.

Note que fue una oración compartida que los cristianos oraron. En la oración compartida, la fe se multiplica, las preocupaciones se amplían y los creyentes ganan fuerza para perseverar. La iglesia de rodillas oró hasta tarde en la noche y sucedieron cosas asombrosas.

IV. ILUSTRACIÓN

La oración distintiva atrae a las personas a Cristo actualmente

Dave Culbertson creció en una familia que fue a la iglesia en ocasiones especiales, "cristianos de feriados religiosos", como él

los llamó. Su madre era creyente, excepto por un tiempo en la escuela secundaria cuando Dave asistía con amistades, la iglesia y la fe no tenían ningún significado para él. Ahora, a mediados de los 30 y casado, Dave estuvo fuera de la iglesia durante 20 años.

La Iglesia Presbiteriana Hamilton Mill (HMPC) era una nueva congregación en los suburbios de Atlanta, y las amistades de Dave y su esposa, Cheryl, les invitaron a asistir. Mientras Dave tenía poco interés, Cheryl fue por su cuenta, buscando respuestas para su lucha contra la infertilidad; anhelaban un hijo. Al buscar ayuda, Cheryl se unió a un curso Alpha, una introducción al cristianismo, ofrecido por la iglesia.

Semana tras semana, Cheryl asistió a Alpha, esperando respuestas de Dios, luchando con una duda creciente sobre el amor de Dios por ella y sintiéndose amargada por su incapacidad de concebir un hijo. Dave dijo: "Ella no había visto ni sentido lo que se necesitaba. Estaba amargada, enojada, abatida, herida, y había renunciado a Alfa o a Dios, o cualquier otra cosa que la ayudara".

Una noche en Alpha, el tema fue la curación y la oración. Al final de la reunión, el grupo oró por cualquiera que lo pidiera. El grupo oró por Cheryl, reuniéndose a su alrededor y imponiéndole las manos.

"Ella llegó a casa", dice Dave, "se sentó conmigo y me dijo ... [el grupo] había orado fervientemente por ella, por nuestra infertilidad y le impuso las manos, y dijo que la llenó del Espíritu".

Dave estaba asombrado: "Lo que presencié no se parecía a nada que había visto antes. Ella dejó [de casa esa noche] esa alma amargada y quebrantada, a quien amaba y no podía ayudar. ... Llegó a casa transformada y con una esperanza renovada y una nueva perspectiva. Juro que era como si le hubieran cambiado el corazón".

Cheryl no creía necesariamente que quedaría embarazada, pero ahora, estaba en paz con cualquier resultado.

Esta experiencia de los creyentes que practican la oración compartida también cambió a Dave. "En realidad, nunca había presenciado una transformación, pero Cheryl cambió espiritualmente después de eso. A partir de esa experiencia, ambos nos involucramos en HMPC, pasamos por la Confirmación y nos bautizamos. ¡Y luego, con fe y mucha más oración (y aún más días oscuros) llegó Wesley [nuestro hijo]!"

V. HÁBITOS PARA LA ORACIÓN

Vivir el estilo de vida distintivo de Jesús no es fácil; sólo se puede lograr dependiendo de Dios y en relación con una comunidad de otros. La oración es una de las marcas de este modo de vida distintivo, pero es más que eso: es nuestro medio de involucrar a Dios. Es el combustible que empodera un estilo de vida que proclama las buenas noticias y llama la atención. Dentro de esta perspectiva, hay al menos cinco hábitos de oración que podemos esforzarnos por desarrollar.

- **Una rutina de encuentro personal con Dios a través de la oración. (Diariamente)**

Jesús oró con sus discípulos, pero también pasó tiempo a solas con Dios en oración. Este tiempo es vital y básico. Es nuestra conexión personal con Dios la que nos transforma y nos empodera para vivir el modo de vida de Jesús. Durante este tiempo, es especialmente importante ser honestos acerca de lo que pensamos y sentimos profundamente, y estar en silencio, escuchando al Espíritu Santo en nuestro interior. Cuanto más nos revelamos de nosotros mismos, más experimentamos la tierna, misericordiosa y amorosa presencia de Dios.

Elija un lugar y un momento para encontrarse con Dios regularmente. Escriba, dibuje o piense sobre su vida. Hable con Dios sobre lo que surja. Sea honesto. Lea las Escrituras. Observe la naturaleza y el arte. Guarde silencio y escuche interiormente. Comprométase a actuar de acuerdo con lo que experimenta en su tiempo de oración.

- **Una práctica regular de orar con otras personas. (Semanal o bisemanal)**

Cuando oramos con otros fortalece nuestra fe, amplía nuestros horizontes y aumenta la confianza en Dios. Encuentre a alguien para orar o reúna a algunas amistades en su casa. Únanse humildemente en oración con amistades que están al margen, planifique tiempos regulares de oración con aquellas personas que no tienen hogar, en la cárcel o en hogares de ancianos. Celebre reuniones de oración por la justicia racial. Organice tiempos de oración antes de los eventos comunitarios, antes de las reuniones del gobierno o de la junta escolar o en las protestas. Escuche mientras otras personas oran y sume su voz a sus oraciones.

- **Una práctica regular de esperar, identificar y nombrar respuestas a la oración. (Siempre que ore)**

cuando oramos tan a menudo, nos olvidamos de buscar respuestas. Esta práctica nos invita a mirar con expectación los acontecimientos de nuestras vidas como respuestas a lo que Dios puede estar haciendo. Muchas veces los acontecimientos nos sorprenderán, a veces nos bloquearán y en otras ocasiones, nos harán esperar y orar más. Pero perderemos las respuestas de Dios a nuestras oraciones a menos que las busquemos intencionalmente en nuestra vida diaria. Llevar un diario o uno espiritual es útil para esto, ya que es una práctica grupal de invitar a los miembros a identificar y celebrar las respuestas a la oración.

- **Una rutina de "orar caminando" en su vecindario, lugar de trabajo o comunidad, buscando la actividad de Dios. (Una o dos veces por semana)**

Dios está obrando en todas las personas, en todos los lugares y en todos los tiempos; esta es una manera de buscar a Dios y unirse a todo lo que Dios está haciendo. Dondequiera que encontremos gente curiosa acerca de asuntos espirituales, apoyando a los pobres o trabajando por la misericordia y la justicia, dondequiera que encontremos perdón, sanación o reconciliación o dondequiera que haya una nueva vida floreciendo a pesar de las

dificultades, pérdidas y dificultades, Dios está obrando. Miramos y escuchamos atentamente a nuestros vecinos, compañeros de trabajo, amigos y comunidad. Cuando comenzamos a ver dónde está obrando Dios y lo que Dios está haciendo, esa es nuestra invitación a unirnos a Dios en un ministerio que cambia la vida.

- **Una práctica regular de orar en persona con vecinos, compañeros de trabajo, familiares y amistades. (Cada vez que alguien expresa una profunda preocupación, gozo o necesidad)**

Muchas personas luchan por expresar pensamientos y sentimientos profundos a Dios, así que cuando ofrece a expresar esto por ellos en la oración, les ofrece un verdadero don y bendición.

Escuche atentamente lo que la gente dice, y especialmente cómo se sienten. Baje la cabeza. Si es apropiado, tome su mano. Hable verbalmente con Dios con sus propias palabras para expresar los pensamientos y sentimientos de su(s) amigo(s). Guarde silencio por un momento y escuche a Dios por dentro. Luego pida verbalmente a Dios ayuda, guía, fortaleza o curación. Dé gracias por la bondad y la bendición de Dios.

Recuerde volver a su(s) amigo(s) y registrarse con su alegría, necesidad o preocupación expresadas. Cuando vea respuestas claras, muéstrelas a su(s) amigo(s). Tanto su fe como la de ellos crecerán.

VI. PREGUNTAS DE DIÁLOGO

1. ¿Cuál es su respuesta a la idea de que una práctica distintiva de la oración puede, de hecho, atraer a las personas que no asisten a la iglesia a las buenas noticias? ¿Cuándo ha visto la oración cristiana impactar a amistades que no asisten a la iglesia?
2. ¿Cómo contribuyen los hábitos como los sugeridos a un estilo de vida distintivamente cristiano? ¿Por qué los hábitos son más poderosos para el evangelismo que las prácticas espontáneas y ocasionales?
3. La investigación indica que, en promedio, se necesitan dos meses o más para desarrollar un nuevo hábito. ¿Qué tendrán que hacer usted y sus compañeros creyentes para desarrollar nuevos hábitos alrededor de la oración?
4. ¿Por qué es importante tener hábitos de oración personales y corporativos?
5. De los cinco hábitos de oración sugeridos, ¿cuál se siente más llamado a desarrollar ahora? ¿Qué acciones específicas tomará para lograr su meta?

VII. ORACIÓN DE CLAUSURA

Dios mío ... con ansias te busco, pues tengo sed de ti; mi ser entero te desea, cual tierra árida, sedienta, sin agua. (Salmos 63:1)

Oh Dios, Dios mío, anhelo vivir mi vida de tal manera que otros puedan ser atraídos hacia ti y, sin embargo lucho con el compromiso continuo de hacerlo.

Abre mis ojos a las necesidades de mis vecinos, compañeros de trabajo, familiares y amistades.

Ayúdame a experimentar el suave toque de compasión por estas personas y un fuego de convicción interior por ti, ya que podría buscar vivir para no pasar inadvertido.

Sumérgeme cada vez más en tus propósitos para mi vida y ayúdame a seguirte con todo mi corazón, mente, alma y fuerza.

Concédeme tu Espíritu Santo para que viva fielmente, señalando a las demás personas la esperanza que encuentro en ti; en el nombre del Único que nos enseñó a vivir y a orar, Jesús, nuestro Señor. Amén.

Justicia

Ralph Watkins

I. ORACIÓN DE APERTURA

Dios nos dice que difundamos las buenas nuevas en las montañas, en los valles, en el barrio, en las esquinas, en los santuarios, en nuestros hogares, en todas partes.

Vamos con fe y gozo a contar las buenas nuevas del amor incondicional de Dios por todas las personas.

Dios nos llama a tener relaciones y ministerios de pacto:

Amar y cuidar, compartir y vestir, alimentar y nutrir, aconsejar y enseñar, estar comprometidas con la salud y el bienestar de nuestras comunidades.

Estamos llamados a ser la iglesia viva en el mundo.

La Iglesia es el cuerpo de Cristo, más allá de estos muros.

Con fe, vamos a ministrar en hospitales, cárceles, escuelas, rascacielos, centros de negocios, centros urbanos, espacios rurales y urbanos, en los lugares donde la gente se reúne o dispersa vamos.

Amén.¹

II. PRACTICAR LA JUSTICIA

Evangelismo y justicia social: vivir el evangelio en el mundo

Hay un tema constante en todo el ministerio de Jesús, y vemos que este tema sirve como fundamento para el ministerio y el crecimiento de la iglesia primitiva. Aunque Jesús pasó gran parte de su tiempo enseñando, su enseñanza siempre estuvo relacionada con la satisfacción de las necesidades de las personas más vulnerables, las marginadas, las rechazadas. El tejido conectivo entre la enseñanza y el ministerio de Jesús dio como resultado las grandes multitudes que le siguieron e hizo crecer a la iglesia primitiva. Este modelo de ministerio de palabras y hechos, que desafió la división entre las personas que tienen y las que no, fue un sello distintivo del ministerio de Jesús y del ministerio de la iglesia primitiva.

Cuando los discípulos partieron en Hechos 2:14–42 a dar a luz a la iglesia, el fundamento teológico para un ministerio para las personas más vulnerables ya estaba establecido basado en el discipulado de Jesús. Vieron cómo reaccionó Jesús ante la mujer de Samaria (Juan 4:1–42). Jesús la abrazó, la escuchó,

la acompañó y la conoció en su punto de necesidad. Jesús no excluyó a los forasteros, sino que los abrazó. Cuando la gente tenía hambre, Jesús insistió en que deberían ser alimentados. Jesús dejó perfectamente en claro que las necesidades de los marginados eran más importantes que las tradiciones de la época. Las tradiciones deben romperse cuando se trata de satisfacer las necesidades de la gente. Jesús rompió esas tradiciones y alimentó a las personas hambrientas. Cuando traza el comienzo del ministerio de Jesús, el fundamento se establece cuando Jesús sana a muchos en la casa de Simón (Marcos 1:29–34), predica (Marcos 1:35–39), limpia a un leproso (Marcos 1:40–45), sana a un paralítico (Marcos 2:1–2) y desafía la tradición. Siempre que la tradición se interpuso en el camino del ministerio que satisfacía las necesidades de la gente más vulnerable, Jesús desafió esa tradición. Cuando la gente tenía hambre, Jesús declara que alimentar a la persona hambrienta tiene prioridad sobre la tradición (Marcos 2:23–28).

Había algo nuevo y diferente en el ministerio de Jesús y fue evidente desde el principio. Jesús estaba enseñando de manera transformadora. Jesús enseñó tanto en sus actos como con sus palabras. Las palabras de Jesús vivieron en las calles donde ejercía su ministerio. En Jesús, la palabra verdaderamente se hizo carne cuando se hizo real al pronunciarla. "Sánate." "Levántate y camina." "Siéntales y aliméntales." Y el ministerio de Jesús se trataba de satisfacer las necesidades de la gente y, mientras Jesús hacía esto, la multitud crecía. La gente sabía que algo era diferente en el ministerio de Jesús y respondieron, lo siguieron porque, por trillado que parezca, Jesús era una persona de palabra. No solo predicó el Evangelio, trajo buenas noticias de palabra y obra. Ahora, seamos claros, Jesús nunca hizo lo que hizo Jesús para que las multitudes crecieran, sino que las multitudes crecieron debido al mensaje liberador y al ministerio que marcó una diferencia real en las vidas de personas reales. Jesús hizo un ministerio real, que marcó una diferencia real en la vida de personas reales.

Jesús les estaba mostrando a los discípulos y al mundo que la justicia es lo que el amor parece públicamente. La justicia corrige los errores, desafía los sistemas de opresión, ataca los sistemas de estratificación y satisface las necesidades de todas las personas. Jesús desafía el orden tradicional de las cosas, la jerarquía y la firmeza del ministerio rancio que está

1. "Litany for Urban Ministry" by Rev. Dr. Delores Carpenter, adapt. from African American Heritage Hymnal (Chicago, Illinois: GIA Publications,

encerrado en un edificio y rara vez sale a la calle. Mientras los discípulos caminaban con Jesús, ¿qué vieron? Lo vieron atravesar los campos de trigo en sábado y romper la tradición al alimentarlos cuando tenían hambre (Mateo 12:1-8). Esta fue una lección donde las necesidades de la gente trascienden la tradición y Jesús quería que literalmente experimentaran esto. Tenían hambre, necesidades y esto fue una lección para ellos, ya que Jesús lo hizo por ellos, debían hacerlo por las demás personas. Sabían lo que se sentía tener hambre y vieron a Jesús satisfacer sus necesidades. Una cosa es ver a otras personas hambrientas y ver a Jesús alimentarles, pero cuando tiene que liderar el desarrollo de la iglesia primitiva, y lo ha visto y experimentado sí mismo, esto lo hace real para usted. El modelo de ministerio de Jesús era real para los discípulos y es obvio por qué hicieron lo que hicieron cuando dieron a luz a la iglesia primitiva y manejaron su crecimiento.

Cuando Jesús satisfizo las necesidades de la gente desafiando la tradición, fue claro a Jesús que las necesidades de la gente siempre tienen prioridad. Oyeron a Jesús decir en Mateo 15:32: "Siento compasión de esta gente, porque ya hace tres días que están aquí conmigo y no tienen nada que comer. No quiero mandarlos sin comer a sus casas, porque pueden desmayarse por el camino". Mientras los discípulos retrocedían y cuestionaban la sabiduría de este acto, Jesús simplemente preguntó: "¿Cuántos panes tienes?" (Mateo 15:32-39). Jesús tomó lo que tenían, siete panes y unos cuantos pescados, lo multiplicó, alimentó a miles y les sobró. Jesús enseñó que cuando da, crece. Cuando se satisface las necesidades de la gente, nunca tendrá necesidades. A veces me pregunto si la razón por la que muchas iglesias no crecen, es porque conservan y protegen propiedades, almacenan recursos y dan solo una pequeña porción de lo que tienen a la gente necesitada ¿Es su negativa a dejar ir y dar precisamente el resultado de su falta de crecimiento como comunidad de fe? ¿Su necesidad está relacionada con el hecho de que no satisfacen las necesidades de los miembros de su comunidad? La iglesia primitiva reflejó el ministerio de Jesús y ellos fueron e hicieron lo mismo. Los discípulos, como Jesús, iban y desafiaban los sistemas que producían estratificación social, satisfaciendo las necesidades de la gente.

III. REFERENCIA BÍBLICA

Evangelismo y justicia social en la vida de la iglesia primitiva

En aquellos días, como crecía el número de los discípulos, hubo murmuración del pueblo griego contra el pueblo hebreo, que las viudas eran desatendidas en la distribución diaria. (Hechos 6:1)

Se presentó una denuncia. Para que hubiera una denuncia, se tenía que establecer una norma. La norma que se estableció fue que las necesidades de todas las personas debían ser satisfechas y no habría discriminación entre helenistas y hebreos. Se estableció una norma para satisfacer las necesidades de las personas

más vulnerables y no tolerar una jerarquía social. Se presentó una denuncia, se escuchó y se recibió respuesta.

Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: "No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir a las mesas". (Hechos 6:2)

Convocaron al cuerpo para hacer frente a este grave problema. Era un agravio serio y estaba directamente en contra de lo que Jesús les había enseñado. Tuvieron que responder, y así lo hicieron. Ahora, no olvide que el problema había ocurrido porque habían estado practicando la disciplina espiritual de la justicia asegurándose de que las necesidades de todos fueran satisfechas y que no se tolerara ningún indicio de estratificación social. La práctica de vivir un Evangelio de justicia y satisfacción de necesidades había resultado en el crecimiento de la iglesia. También se dieron cuenta de que no podían dejar de predicar debido a la necesidad de distribución de alimentos en la comunidad. Los discípulos entendieron la conexión literal y espiritualmente simbiótica entre la predicación y la vivencia de las enseñanzas bíblicas que estaban impulsando el crecimiento de la iglesia. Debían proteger tanto la predicación como los actos de justicia. Por lo tanto, reunieron a todo el cuerpo para abordar el problema y desarrollar un plan de acción. Es interesante que no hayan designado un comité ni un grupo de trabajo. Convocaron a todo el cuerpo porque todo el cuerpo era responsable. Básicamente decían que este no es el trabajo del Comité de Evangelismo; sino somos el Comité de Evangelismo, el cuerpo entero; debemos responder.

Así que, amistades, busquen entre ustedes siete hombres de confianza, entendidos y llenos del Espíritu Santo, para que les encarguemos estos trabajos. Nosotros seguiremos orando y proclamando el mensaje de Dios. Todos estuvieron de acuerdo, y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, uno de Antioquía que antes se había convertido al judaísmo. Luego los llevaron a donde estaban los apóstoles, los cuales oraron y les impusieron las manos. (Hechos 6:3-6)

Se desarrolló un plan. Se estableció el liderazgo. En última instancia, todo el cuerpo era el responsable, pero se desarrolló un equipo de liderazgo para asegurarse de que se cumplieran las necesidades de los más vulnerables. Se creó un equipo para asegurarse de que cuando algo que se asemejaba a la estratificación levantara la cabeza, se tratara de inmediato. Al mismo tiempo que se desarrolló este equipo de liderazgo, se estableció una oficina ordenada real para atender asuntos de justicia. Los discípulos se entregaron a la oración, la predicación y la enseñanza, dejando de lado este nuevo oficio para liderar los actos de justicia. Había una relación reflexiva y recursiva entre la predicación y la vivencia de la palabra, que abordaba cuestiones de justicia. La justicia es lo que parece el amor públicamente. La justicia es ser una comunidad inclusiva.

Los discípulos y la iglesia primitiva crearon un oficio ordenado para asegurarse de que fueran inclusivos. Iban a tratar a ambos grupos en el texto por igual. El trato de ambos grupos fue una señal de su compromiso de ser una iglesia inclusiva. La iglesia de hoy, como la iglesia primitiva, está llamada a ser radicalmente inclusiva. Como dice la obispo Yvette Flunder, “La inclusión radical es y debe ser radical. En su esfuerzo por ser inclusiva, la iglesia a menudo se acerca con cuidado a la marginación. La inclusión radical exige que nos acerquemos a esta intencionalmente, para dar un mensaje claro de bienvenida a todas las personas. La inclusividad radical reconoce, valora, ama y celebra a las personas en la marginación. Jesús era él mismo desde el borde de la sociedad con un ministerio para aquellas personas que eran considerados menos importantes. El ministerio público y las asociaciones de Jesús fueron principalmente con los pobres, los débiles, los marginados, los extranjeros y las prostitutas”.² Jesús y su ministerio era uno para los marginados y la iglesia primitiva reflejaba lo que habían visto en Jesús. Recuerdo esa canción que solíamos cantar cuando era niño: “I want to be a Christian in my heart”. Para mí, entonces y ahora, significaba que yo era un seguidor de Jesús y afirmar ser un seguidor de Jesús significaba que tenía que ser como Jesús, amar como Jesús y hacer lo que Jesús nos enseñó a hacer con su ejemplo durante su ministerio terrenal.

Al final, el cuerpo se complació en adoptar la solución que había sido diseñada. Le gustó porque en el fondo eran ellos. Cuando las iglesias se resisten a lo que agrada a Dios, se cuestiona su deseo de servir a Dios. La iglesia primitiva no se había olvidado del primer amor de Jesús, y eran los marginados. Esas viudas helenistas eran el pueblo de Jesús; como si todas las viudas de ese día estuvieran marginadas. Todo el cuerpo respondió y no volvemos a escuchar esta queja en el libro de los Hechos. La iglesia primitiva respondió y los resultados fueron evidentes.

El mensaje de Dios iba extendiéndose, y el número de los creyentes aumentaba mucho en Jerusalén. Incluso muchos sacerdotes judíos aceptaban la fe. (Hechos 6:7)

La iglesia siguió creciendo. El número de discípulos aumentó enormemente. Las personas se volvieron leales a la fe y vivieron vidas informadas por la palabra y los caminos de Dios. El plan era simple y los resultados fueron milagrosos. Si usamos esta historia como una prueba de fuego de cómo servimos en esta era, ¿cómo sería?

IV. ILUSTRACIÓN

Escuela Primaria Hope-Hill e Iglesia de Wheat Street: Hope en Hope Hill

Mientras yo era el pastor de la Iglesia Bautista Histórica de Wheat Street en Atlanta, creamos una alianza con la Escuela Primaria Hope-Hill. Hope-Hill estaba aproximadamente a tres millas de nuestra iglesia. Era una escuela de Título I; más

del 98% de los estudiantes recibían almuerzo gratis o reducido. ¿Qué podíamos hacer? No lo sabíamos, así que fuimos y preguntamos. La respuesta fue simple: ¿Puede brindar apoyo a nuestros maestros? ¿Puede ayudar con los útiles escolares? ¿Puede ayudar con tutoría? ¿Puede patrocinar nuestra ceremonia anual de premios? ¿Puede ofrecer voluntariado para que nuestros niños puedan ver adultos afroestadounidenses en el edificio? Sí podemos, sí lo haremos y sí, lo hicimos. La iglesia decidió desarrollar la alianza Hope-Hill-Hope. Dimos el 5% de nuestro presupuesto anual a la escuela con nuestra meta de llegar al 10%, hicimos todo lo que nos pidieron y lo hicimos mejor. Los niños y las familias comenzaron a asistir a los eventos de la iglesia, llegamos a conocer a los niños, a sus padres, madres y a la gente de nuestra comunidad. Conocíamos a los maestros y administradores de los niños. Nos transformaron como iglesia. Nos habíamos vuelto a conectar con una población que rodeaba nuestra iglesia. La iglesia había experimentado un declive porque la iglesia se había desconectado de la comunidad que había cambiado alrededor de la iglesia. Cuando elegimos tender la mano y amar a nuestra comunidad, el amor fue devuelto. La iglesia fue reconocida por el Sistema de Escuelas Públicas de Atlanta como la organización voluntaria del año, y la Universidad Estatal de Georgia le otorgó a la iglesia el Premio del Presidente al Servicio Comunitario. La visión de la iglesia se estaba transformando en la comunidad, los jóvenes comenzaron a regresar a la iglesia y nuestro alcance explotó cuando descubrimos que esta era la clave de lo que significaba para nosotros ser la iglesia en y de la comunidad en este día y época.

V. HÁBITOS PARA LA JUSTICIA

Vivir el evangelismo como un acto de justicia social

• Si ve algo, diga algo.

Alguien vio que las viudas helenistas estaban siendo ignoradas y dijeron algo. Presentaron una denuncia. Cuando vea algo que es injusto, diga algo.

• Si dice algo, haga algo.

Decir algo no es suficiente; es solo el principio. Tiene que decir algo y luego hacer algo. Esto es lo que vemos en el texto: no solo compartieron historias y hablaron sobre el tema, hicieron algo. Ordenaron una oficina para guiar a todo el cuerpo en formas de ser justas en sus acciones. Si no actúa sobre la injusticia que ha visto, ha ocultado la voluntad y el poder de Dios.

• Si no hay suficientes asientos en la mesa, busque una silla para alguien que no esté en la mesa.

Para que la iglesia crezca y sea justa, debe ser inclusiva. ¿Quién no está en la mesa? Es importante tener una mesa grande.

2. Flunder, Yvette A. Where the Edge Gathers: Building a Community of Radical Inclusion. Pilgrim Press. Edición Kindle. Loc. 2237.

Hagamos espacio en la mesa para la diversidad y la inclusión porque servimos a un Dios que invitó a sentarse a la mesa a quienes no estaban en la mesa.

VI. PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. ¿A quién no se incluye en su comunidad (quiénes son las viudas helenistas)?
2. ¿Qué ve que le exige decir algo y hacer algo?
3. ¿Qué puede hacer su iglesia para satisfacer una necesidad importante en su comunidad que no se está satisfaciendo en este momento?
4. ¿Quién no está en la mesa?
5. ¿Cómo se ve la inclusión radical en su contexto?

VII. ORACIÓN DE CLAUSURA

Reconocemos que a menudo las enseñanzas de Jesús estaban en la mesa antes, después o durante una comida. El pan y el vino son símbolos sacramentales de su presencia permanente con nosotros y de su regreso anticipado.

Ya sea por comida o por compañerismo, se colocan en la mesa familiar provisión y cuidado.

Señor Dios, haznos conscientes del hambre en el mundo: de niñas privadas de un desayuno adecuado y de personas mayores que no cuentan con los ingresos necesarios para una alimentación adecuada.

Al dar gracias por su provisión, hagamos nuestra parte para responder a las necesidades humanas.

Que nos preocupemos y nos impliquemos en el alivio del hambre, dondequiera que se encuentre. Ayúdanos a darnos cuenta de que hay mucho que podemos hacer.

Abramos nuestro corazón y usemos nuestros recursos para aliviar el sufrimiento y el dolor. Amén.³

3. Adaptación de *African American Heritage Hymnal* (Chicago, Illinois: GIA Publications, 2001), p. 62.

Enseñanza

Tod Bolsinger

I. ORACIÓN DE APERTURA

Oh, Señor, en tu gran comisión nos envías al mundo a "enseñar".

En las Escrituras se nos advierte que los maestros serán juzgados con mayor severidad que otros sirvientes.

Señor, rogamos que nos des tu Espíritu para que nos guíe en toda la verdad y nos haga aprendices humildes y maestros dignos de confianza.

Enseñanos tus caminos, así como caminaste el campo de tu tierra natal como Maestro, enseñando la verdad y los caminos del Reino de Dios.

Permítenos sentarnos a tus pies y aprender, igual como María y su hermana Marta dieron la bienvenida a tus enseñanzas en su hogar. Ayúdanos a ser aprendices, discípulos primero, antes de ser creadores de discípulos.

Permítenos cumplir tu cometido con humildad de espíritu, sobriedad de mente y la responsabilidad de la Iglesia de modo que toda persona que escuche nuestras palabras llegue a conocer, creer y a estar "adiestrado en este modo de vida."

Amén.

II. EL EJERCICIO DE LA ENSEÑANZA

El evangelismo y la enseñanza: preparación para un nuevo modo de vida

A mi esposa y a mí nos encanta cocinar. Me encanta experimentar y a ella explorar recetas nuevas. Está suscrita a la revista Bon Appetit hace años. A menudo se tira en la cama y lee las recetas en voz alta. Después de unos minutos tengo tal hambre que quiero lamer la revista.

¿Entonces, qué tienen en común la revista Bon Appetit, la Constitución de los Estados Unidos, una partitura, los planos de una casa nueva, el mapa de un sendero y la Biblia?

Si se dijera que todos son documentos está en lo correcto, pero fíjese que estos documentos tienen algo en común que es *diferente* a una novela, un periódico, un mensaje en un blog o un libro de texto. El propósito de aquellos documentos es la *lectura*. Así de sencillo. La transmisión de ideas, la comunicación de pensamientos. Y sin duda que, al leer Bon Appetit en voz alta, mi esposa y yo aprendemos algunas ideas. Pero ¿y si nunca

preparáramos la receta? ¿Y si lo único que hiciéramos fuera leer y no cocinar?

Lo que tienen en común una revista de cocina, la Constitución de los Estados Unidos, unos planos, una partitura y el mapa de un sendero es que son *documentos que requieren acción*. El propósito de los documentos de *acción es que ayudan a alguien a hacer algo*. Son documentos que ayudan a *preparar* una comida, *gobernar* un país, *tocar* música, *construir* una casa, *atravesar* un sendero...y esperen...

Si los planos son para construir, los libros de cocina para cocinar, los mapas para viajar, y las partituras para cantar, ¿*para qué se usa la Biblia?* ¿*Qué hace* la Biblia?

La Biblia es para *vivir*. La Biblia nos instruye sobre cómo construir nuestras vidas basados en la revelación de Dios; la receta para una vida como festín de Dios; para cantar canciones sobre Dios, y lo más especial de todo, para dirigir nuestros caminos por los senderos de Dios. La Biblia nos instruye sobre cómo alinear nuestros caminos con los senderos de Dios.

*Felices los que se conducen sin tacha
y siguen la enseñanza del Señor.
Felices los que atienden a sus mandatos
y lo buscan de todo corazón ... (Salmo 119:1-2)*

Dichosos, bendecidos, afortunados. *Cómo* andar, *cómo* ser, *cómo* vivir; lo que las Escrituras declaran que es la "buena vida".

- Si desea planes para construir una vida feliz
- una receta para la buena vida
- la partitura para cantar una vida bendecida
- y un mapa para una vida jubilosa

El Salmo 119 nos dice que las Escrituras son el documento que nos ayuda a *hacerlo*.

Los escritos de 2 Timoteo en el Nuevo Testamento dicen que la inspiración de Dios en las Escrituras es con el propósito de ser útiles, sobre todo para ayudar a toda persona creyente/sierva de Dios a vivir de manera competente; "capacitada para toda buena obra," nos dice.

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien.
(2 Timoteo 3:16–17).

Y la Biblia llama discípulos a aquellos que confían en la buena nueva que Jesús trae y construyen sus vidas sobre las palabras que Jesús enseña. (Mateo 7:24)

Esto significa que si escuchamos y creemos la buena nueva de que Jesús es el rey amoroso/bondadoso, justo y legítimo que restaura la creación y repara el mundo, incluyendo el perdón de nuestros pecados y hacer nuestras vidas justas nuevamente, entonces debemos construir nuestras vidas sobre esta buena nueva, proclamarla a otras personas e *instruirles* en este modo de vida. (Mateo 28:19, DHH)

El Evangelismo incluye la enseñanza. Pero enseñar la fe es más como enseñarle a alguien a cocinar que enseñarle a aprobar una clase. Se trata mas bien de "saber cómo" que de "saber qué". Se puede empezar con una buena receta, pero ser buen cocinero requiere más que suscribirse a una revista de cocina.

III. REFERENCIA BÍBLICA

Las escrituras en Dos Voces

Así pues, los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. Y cuando vieron a Jesús, lo adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó a ellos y les dijo:—Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. (Mateo 28:16–20, DHH)

Jesús, impertérrito, dio sus instrucciones: "Dios me autorizó y me ordenó a darles esta comisión: Vayan y preparen a todo el que encuentren, cerca y lejos, en este modo de vida, marcándoles para el bautismo en los tres nombres: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Entonces enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo." (Mateo 28:18–20, DHH)

A menudo se le llama al último pasaje del Evangelio Según Mateo "La Gran Comisión". En el se reflejan las palabras de Jesús encargándoles a sus discípulos la tarea de proclamar la buena nueva que "haría discípulos". Lo que aprendemos de este pasaje, especialmente al leerlo en dos traducciones diferentes, Dios Habla Hoy y la Nueva Versión Internacional, es que el evangelismo (la proclamación de la buena nueva de que el amor

y justicia del reino de Dios se hallan presentes en Jesús) *siempre* tiene que resultar en formación. La prédica siempre tiene que ir acompañada de la enseñanza. Cuando "hacemos discípulado" el bautismo siempre tiene que ir acompañado de la enseñanza y la preparación en el modo de vida del bautizado.

Lo que aprendemos en este pasaje es que la enseñanza es también más que el conocimiento de las verdades *sobre* Dios, el mundo y nosotros mismos, es además preparación para un *modo de vida*, el *ejercicio* de una vida modelada en Jesús. Nos recuerda que las verdades bíblicas y la renovación espiritual tienen que guiarnos a un modo de vida, a la "obediencia" de las enseñanzas y mandamientos de Jesús.

Además, como esta enseñanza se ofrece a aquellas personas que serán bautizadas, sabemos que la intención del evangelismo y de la preparación de discípulos es crear una *comunidad* de discípulos, un pueblo que convive como seguidores de Jesús, personificando el modo de vida de Jesús.

¿Entonces cómo son esa enseñanza, creación de discípulos, preparación e instrucción? Para mí son como la cocina de mi abuela.

IV. ILUSTRACIÓN

Aprendemos a cocinar con Mary

Mi abuela y abuelo se llamaban Mary y Guido Evangelisti. Mi abuelo fue un emigrante de una aldea a las afueras de Luca, en Italia; mi abuela fue la única en su familia que nació en los Estados Unidos después que su padre emigrara de Italia con su esposa e hijos mayores a principios del siglo XX.

Mis abuelos eran propietarios de un restaurante italiano rodeado de secuoyas en el extremo norte de California. De niño, mi abuela me cuidaba en el restaurante durante el día mientras mis padres trabajaban y terminaban la universidad. Crecí rodeado de olores y sabores de comidas deliciosas. Adoro mi herencia italiana. De verdad me encanta la comida italiana. Acostumbraba a bromear con abuela que cuando llegara al cielo Dios la pondría a cargo del banquete de bodas del Cordero (Apocalipsis 19).

Las recetas que mis abuelos preparaban en su restaurante tipo familiar no eran de lujo; eran las recetas del pueblo natal de mi abuelo. Eran los sabores con los que crecí, la comida con la que su familia lo alimentaba en una diminuta aldea en Italia. Mis abuelos construyeron un negocio basado en una herencia familiar de buena comida pasada de mano en mano en unas mesas grandes, como en familia. Hoy en día, años después del fallecimiento de mis abuelos, mis primos y yo cocinamos, les enseñamos a nuestros hijos y sus hijos las recetas de familia y tratamos de transmitirles un amor profundo por las comidas en familia.

Téngase en cuenta que mi abuelo murió antes que yo naciera. Fue mi abuela quien nos transmitió las recetas aunque fueran de la familia de mi abuelo. Fue en la mesa de mi abuela donde aprendimos a disfrutar la comida de nuestra familia, y en la cocina de mi abuela que aprendimos a cocinar junto a ella. Aunque jugábamos en el restaurante, comíamos en casa de mi abuela.

Los raviolis de mi abuela siguen siendo la mejor comida que haya probado jamás. Me saben a amor. La cocina era el lenguaje del amor de abuela. Cuando abuela empezó a envejecer, mis primos y yo le pedimos que *por favor* nos hiciera un libro de cocina. Mi abuela *no* nos dio un libro de recetas, sólo nos dio de comer (¡y sí que comimos!) y nos dejó cocinar con ella. Todos queríamos las recetas de familia pero realmente no tenía ninguna escrita. Así que mis primos cocinaban con ella, observaban lo que hacía, anotaban las recetas y nos las transmitieron. Nada del otro mundo. Simplemente un documento en Word en nuestras computadoras. Y lo valoramos.

Pero cuando hablo con mis primos, mis sobrinos y sobrinas y mis propios hijos, todos estamos de acuerdo en esto:

Nos encantan las recetas, pero nos encanta cocinar porque lo primero que nos encantó fue la comida y todos aprendimos a cocinar estando en la cocina. Mis primos y yo nos convertimos en la próxima generación de cocineros italianos en la familia al sentarnos a la mesa de abuela y al estar en su cocina; para mis hijos y mis sobrinos ha sido el comer con la familia y el cocinar con su padre y madre, y luego con sus primos y amistades.

Cuando pienso en la enseñanza (ya sea la cocina o la fe) comienza con:

- amar lo que se "come" ("*Prueben*, y vean que el Señor es bueno" (Salmo 34:8))
- aprender mientras se recibe amor y
- hallar maneras de transmitir lo aprendido a otras personas para que pueda unirse al festín.

Las recetas ayudan a empezar y las buenas recetas evitan errores pero para aprender a cocinar hay que estar codo a codo con un buen cocinero, mucha práctica tanto con el buen cocinero como con la receta, y disfrutar una buena comida con seres queridos. ¿Será acaso que el aprender a enseñar debe ser así? Especialmente el enseñar de tal manera que se "haga discípulado" y se "prepare (a las personas) para un modo de vida".

Analicemos algunas lecciones de enseñanza y aprendizaje de la cocina de mi abuela.

V. HÁBITOS PARA LA ENSEÑANZA

Normas culinarias para la preparación hacia el camino de Jesús

• **Coma con las personas antes de cocinar para ellas.**

Uno de mis recuerdos favoritos de la casa de abuela era saber que siempre que la visitábamos la primera comida sería un plato grande de sus raviolis caseros. Sabía que esos eran nuestros favoritos porque nos *conocía*. Y preparaba nuestros favoritos para que *supiéramos* que había estado pensando en nosotros. Siempre fue un acto profundo de amor y atención. La enseñanza no debe ser menos. Comencemos descubriendo las *ansias* de nuestros vecinos y amistades. Aprendamos qué anhelan aquellas personas con quienes compartimos la buena nueva; conozcamos lo que aman. Prestemos atención a los puntos dolorosos del mundo donde las buenas nuevas en realidad es una buena noticia. Si la enseñanza formará parte de nuestras obras para proclamar y demostrar las buenas nuevas, entonces como parte de la demostración tenemos que saber escuchar. Sepa escuchar antes de ser maestro y cuando presente su enseñanza se unirá a ellos en la experiencia común de ser discípulos de Jesús.

• **Siga la receta pero practique con un cocinero excelente.**

Uno de mis aspectos favoritos de ser maestro bíblico es que primero me exige ser estudiante bíblico. Me encanta enseñar porque primero me encanta aprender. Pero mientras más estudiaba la Biblia, más me percataba de que no sólo deseaba leerla por mí mismo, sino como aprendiz de maestros verdaderamente buenos. Así mismo, aprender a cocinar requiere más que seguir una receta y aprender a enseñar a las personas el camino de Jesús exige que sepamos más que simple información. Tenemos que aprender de buenos maestros, sabios y experimentados, quienes nos recuerden que la formación de discípulos es una actividad que requiere relacionarse profundamente. Mientras más ame el aprendizaje y aquellas personas con quienes aprende, más capaz será de enseñar con amor.

• **Permítales probar su cocina.**

Mis primos y yo nos quejábamos siempre de que a pesar de lo mucho que tratábamos nunca lográbamos que un comida tuviera el mismo sabor que la de abuela. Un familiar dijo "es porque el sabor lo tiene en sus manos. ¡La comida sabe a las manos de abuela!" Años más tarde aprendí de mi amiga y colega pastora, la Rvda. Dra. Theresa Cho, que esta creencia también es clave en la cocina coreana. Describió que la misma salsa sabía diferente si metía el dedo en el tazón y cuando la probaba de los dedos de su madre.

"El sabor era diferente. De mi dedo no tenía sabor, pero del dedo de mi mamá sabía muy sabroso. Degustaba la amargura entre la marinada dulce; la amargura del

padre que abandonó a su familia; de dejar a su madre y hermanas para unirse a la familia de su esposo; del casamiento con un hombre con aspiraciones; de dejar a su primogénita en Corea al mudarse con mi padre a los Estados Unidos para que pudiera estudiar; y de trabajar muchas noches y días en la tintorería para mantener a su familia. El sabor de las yemas de los dedos de mi madre es clave en la cocina coreana. Los coreanos llaman a esto son mat (손맛) que significa el sabor de las manos de alguien. Los platos coreanos se preparan y se mezclan a mano. El son mat no es sólo una técnica culinaria; es una experiencia comunitaria."¹

Para la Ryda. Dra. Cho esa es la razón por la cual toda la enseñanza es comunal y toda enseñanza destinada a revelar el evangelio debe ser tanto transparentemente personal como, tan a menudo como sea posible, acompañada de la Mesa del Señor. Así como el pan se pasa de mano en mano, las enseñanzas de Jesús se deben transmitir con cada persona agregando su historia, experiencia y sabores únicos.

• No se limite a transmitir la receta; cocine con tantas personas como sea posible.

Por último, si vamos a cumplir con las palabras de Jesús de "hacer discipulado en todas las naciones" o de que "preparen a todo el que encuentren, cerca y lejos, en este modo de vida", no es suficiente entonces enviar Biblias, escribir libros o transmitir enseñanzas por Internet. Tenemos que acompañar a las personas mientras aprenden a seguir a Jesús. La preparación de discipulado es tan completamente relacional como profundamente práctica. Se trata de aprender a *desempeñar* la buena nueva, de "ejecutar las instrucciones" de Jesús, de vivir de tal modo que demuestre nuestra confianza personal en Jesús como Mesías y como Salvador. Y esa enseñanza, esa instrucción, esa preparación no son solamente para un grupo selecto. Es para todos los que se encuentren lejos y cerca.

VI. PREGUNTAS DE DIÁLOGO

1. El Salmo 34:8 dice "Prueben, y vean que el Señor es bueno." ¿Cual es su primer recuerdo de haber "saboreado" la bondad de Dios? ¿Quien estaba con usted? ¿Quien le ayudó a saber que esa experiencia venía de Dios?
2. ¿Hay alguna diferencia al concebir la Biblia como un "documento de acción"? ¿Qué nos exige como lectores de las Escrituras? Leamos entonces Santiago 1:22. ¿Cómo nos ayuda este versículo a pensar en la manera de compartir el evangelio con otros?
3. Si "hacer discípulos" es "prepararse para un modo de vida" o "poner en práctica todo lo que (Jesús) ordenó", ¿cómo cambia eso el modo en que pensamos sobre el evangelismo? ¿Cómo cambia la manera en que pensamos sobre la enseñanza del evangelio?

4. Repase las "Normas culinarias". ¿Cual de ellas le ayudaría al compartir las buenas nuevas de Jesús y al crear discipulado si la agregara a su vida y la practicara con regularidad?

VII. ORACIÓN DE CLAUSURA

*Señor, ayúdanos a probar y ver que eres Dios.
Enséñanos a ayudar a otras personas a probar tu bondad.
Instrúyenos en el modo de vida de Jesús para que podamos instruir a otras personas.
Ayúdanos a vivir y amarles de tal modo que transmitamos un amor por ti y un deseo de enseñarles a caminar en este modo de vida. Amén.*

1. Con agradecimientos a Theresa Cho, esta sección se extrae de su proyecto doctoral no publicado, 2018. Uso con permiso de la autora.

Compañerismo / Fraternidad

Vilmarie Cintrón-Olivieri y José Manuel Capella-Pratts

I. ORACIÓN DE APERTURA

*Señor, abre mis labios,
y con mis labios te cantaré alabanzas.
(Salmo 51:15)*

“Pequeñas Aclaraciones” (Cuando el pobre)¹

(El himno puede ser leído o cantado.)

1 Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando alguien pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

2 Cuando alguien sufre y logra la esperanza,
cuando espera y no se cansa de esperar,
cuando amamos aunque el odio nos rodee,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Al reunirnos a estudiar la Escritura, camina a nuestro lado,
oh Dios. Que podamos verte en cada persona aquí reunida.
Amén.

II. LA PRÁCTICA DEL COMPAÑERISMO

Compañerismo/fraternidad como práctica de evangelismo

Por décadas, gran parte de la cristiandad ha visualizado el evangelismo principalmente como un ejercicio de comunicación verbal: preparar un sermón u ofrecer un discurso donde al final se le pide a la audiencia que tome una decisión por Cristo como Salvador y Señor. Con esta forma de entender el evangelismo, la responsabilidad ha sido entonces descargada en pastoras, pastores, y un tipo de predicador o predicadora especializada a quien se suele identificar como “evangelista.” Ese entendimiento ha sido muy beneficioso para muchas personas a través del tiempo. Quizás alguna o alguno de nosotros hayamos llegado al camino de la fe de esta manera. No obstante, queremos recordar que la tarea de la evangelización es asunto de toda persona discípula de Jesucristo. Es una responsabilidad colectiva de la Iglesia como cuerpo de Cristo.

En la vida todo se circunscribe a **relaciones**. Las relaciones son fundamentales en la formación de cualquier comunidad. La Iglesia es una comunidad. En este caso se trata de una comunidad especial a quien las Escrituras denominan “cuerpo de Cristo”, y como tal, ha de estar en relación con Dios, con el prójimo y con el mundo, modelando los valores que Jesús vivió y enseñó. La sección de “Las Bases del Gobierno Presbiteriano” en el Libro de Orden afirma que:

La Iglesia ha de ser una comunidad de fe... La Iglesia ha de ser una comunidad de esperanza... La Iglesia ha de ser una comunidad de amor... La Iglesia ha de ser una comunidad de testimonio....²

Notemos que la fe, la esperanza, el amor y el testimonio se cultivan en el contexto de la **comunidad**.

Donald McKim nos recuerda que “la iglesia representa el reino de Dios dentro de su propia comunidad. Debe ser una fraternidad que modele el amor, el perdón, la justicia y la reconciliación que Jesús encarnó. Debe ‘mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz’ (Efesios 4:3). La iglesia es la fraternidad donde hallamos un anticipo del reino venidero de Dios”.³

Con esto en mente, en esta lección queremos plantear que **la forma en que nos relacionamos con otras personas es una práctica de evangelización**, es decir, una forma de comunicar la buena noticia del amor de Dios en Cristo Jesús. El Nuevo Testamento utiliza el término griego *koinonia* para referirse a dichas relaciones, en ocasiones traducido como compañerismo, fraternidad, relación, participación, o comunión.

III. REFERENCIA BÍBLICA

Explorando el compañerismo en Las Escrituras

Vamos a observar la práctica de *koinonia* de los primeros cristianos según retratadas en Hechos 2. Pero hay una pregunta

1. José Antonio Olivar & Miguel Manzano, 1970; en *El Himnario Presbiteriano* #378; Estrofas 1-2.

2. Iglesia Presbiteriana (EE. UU.), *El Libro de Orden* (2019-2021), F-1.0301.

3. Donald K. McKim, *Preguntas Presbiterianas, Respuestas Presbiterianas* (Louisville: WJK, 2017) 76.

que debemos considerar primero: ¿De quién aprendieron cómo se ve la fraternidad y el compañerismo en la práctica?

Lucas 19:1-10

(Haga una pausa para leer el pasaje de las Escrituras)

Zaqueo era un cobrador de impuestos. En la Judea del Siglo Primero los cobradores de impuestos eran personas despreciadas. En primer lugar eran parte del sistema de opresión política y económica del imperio romano. En segundo lugar, su frecuente contacto con los romanos (extranjeros) los hacía ritualmente impuros ante los ojos judíos. En tercer lugar, se sabe que los cobradores de impuestos se enriquecían haciendo trampas y cobrando de más. Tan despreciados eran, que “cobrador de impuestos” era visto como sinónimo de “pecador”. Un varón judío que se considerara “decente” no se juntaría con un cobrador de impuestos; mucho menos entraría en su casa ni compartiría en la mesa. No obstante, eso es precisamente lo que hace Jesús. En lugar de pasar de evitar a Zaqueo y seguir de largo, Jesús lo mira ¡y se invita a compartir en su casa! Nótese que Jesús se acerca a Zaqueo no con el propósito de venderle un producto o empujar un dogma. Simplemente va a la casa a estar con él. Y ese gesto de compañerismo sincero es lo que toca el corazón de aquel que la gente llama “pecador” pero Jesús llama “hijo de Abraham.”

John Pavlovitz⁴ explora el concepto de “comunidad sin agenda”, y compara el comportamiento de algunas personas de la iglesia con el de un vendedor cuyo objetivo claramente definido es venderle algo. En Jesús no encontramos el enfoque del vendedor, sino el enfoque del compañerismo: el que ve a la persona y ofrece un corazón abierto con el deseo auténtico de construir una relación.

Hechos 2:42-47

(Empiece por leer el pasaje de las Escrituras)

Hechos es la secuela del Evangelio Según Lucas. Mientras que Lucas nos cuenta sobre la vida y obra de Jesucristo, Hechos nos cuenta sobre la comunidad de sus seguidores bajo la dirección del Espíritu Santo. Hechos 2:42-47 describe la vida cotidiana de aquella comunidad de discipulado luego de haber sido investida con el poder del Espíritu en el Día de Pentecostés. La detallada descripción nos muestra una comunidad donde se cultivaban las buenas relaciones: con Dios y con el prójimo. Era una comunidad que practicaba el compañerismo y la fraternidad: aprendiendo, adorando y orando juntos, ayudándose y cuidándose unos a otros, compartiendo alimentos y recursos. Su forma de vivir tuvo un impacto favorable en las personas que les rodeaban. En tiempos de imperio y opresión, la Iglesia modeló y encarnó un camino diferente.

Termina el texto diciendo que “cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación” (Hechos 2:47). Es importante observar la frase **“y el Señor hacía crecer.”** No es nuestra tarea “añadir”. Nuestra tarea es testificar en palabra y acciones. Es el Señor quien añade.

En lugar de preguntarnos cómo añadimos miembros nuevos a la matrícula de la Iglesia, tal vez debiéramos preguntarnos cómo practicamos una vida de compañerismo y fraternidad que refleje el carácter de Cristo Jesús, y confiar el crecimiento a las manos de Dios.

IV. ILUSTRACIÓN

Familia: Historias de Koinonia

Y eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración. (Hechos 2:42)

Jay⁵ no había visitado un templo cristiano en décadas. Como empresario exitoso en la comunidad, Jay era un pilar de la sociedad: respetado, reconocido, admirado. Sin embargo como hombre gay se sentía juzgado y rechazado por la comunidad de fe que le había nutrido en su niñez. Tristemente este rechazo era cierto... no podemos dorar la píldora. Había hecho su vida fuera de la comunidad de la iglesia. El prejuicio de la iglesia le mantuvo lejos, más no le mantuvo lejos de un Dios de amor.

A pesar de esto, Jay tenía hermosos recuerdos de su niñez en la iglesia, particularmente recuerdos de cuando ayudaba a su madre a preparar los elementos para la comunión. Un día Jay se encontró nuevamente en un templo en un domingo de comunión. Un familiar había insistido una y otra vez que Jay asistiera. “Esta iglesia es diferente,” le dijo. Estaba yo (José Manuel) sirviendo ese día. “¿Falta alguien por participar de la mesa?” Caminé hasta el escaño donde Jay estaba sentado y le ofrecí el pan y la copa. Participó en la comunión por primera vez en muchos años.

Cuando el servicio de adoración a Dios culminó, Jay nos acompañó a almorzar. Para entonces, ya era parte de la familia. Más tarde esa noche, recibí una llamada de él. Casi no podía entender sus palabras en la llamada, entre sollozos por la emoción que le embargaba. Pero las palabras que sí pude entender fueron “Me incluiste... me incluiste...” Jay pasó a ser parte integral de nuestra comunidad de fe hasta el día de su muerte unos años después. Pasó a morar con Dios sabiendo de Su profundo amor gracias al compañerismo y la fraternidad de una comunidad de fe que le amó también. Este sentido de fraternidad y comunión —abrazándole sin juicio ni condenación— reavivó la conexión espiritual perdida con el Dios de amor.

...en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y eran estimados por todos; y cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación. (Hechos 2:46b-47)

4. John Pavlovitz, *A Bigger Table: Expanded Edition with Study Guide* (Louisville: WJK, 2020), Capítulo 10.

5. El nombre de la persona en la primera historia ha sido sustituido a petición de los escritores.

“*Hola, mimma, Dios te bendiga. Besitos...*” Este es el saludo usual de nuestra querida Alina, la matriarca de la familia Soto. Este saludo siempre viene acompañado de un abrazo. La familia (compuesta por su esposo Luis, y sus hijos/as), familia extendida y amistades de todas las edades y procedencias fácilmente ocupan dos escaños en el santuario de la iglesia los domingos en la mañana. Esto es producto directo de las relaciones interpersonales que la familia establece con su familia extendida, amistades y vecinos/as.

Desde que les conocimos, el hogar de la familia Soto ha sido refugio para muchas personas que han necesitado un lugar donde quedarse, una conversación o una comida casera. Desde familiares llegando de Cuba, hasta personas conocidas que se convierten en familia, los Soto les han recibido en su momento de necesidad. Luis y Alina son el epítome de lo que significa estar en relación con otras personas. Saben lo que verdaderamente significa ser “familia,” y en su presencia eso es exactamente lo que eres. Ser intencional en nutrir la amistad dentro de la familia extendida y en el vecindario ha provisto oportunidades para compartir la Buena Nueva de salvación con otras personas, conociéndoles y amándoles tal cual son. Su alegría y sencillez de corazón son una ofrenda de alabanza a Dios, quien les amó primero, y son una bendición para la comunidad de fe que nutren y llaman suya.

V. HÁBITOS PARA EL COMPAÑERISMO: KOINONIA

Citando al Rev. Tom Bagley en la lección sobre la oración, “Vivir el estilo de vida de Jesús no es fácil, y sólo puede lograrse dependiendo de Dios y en relación, en comunidad, con otras personas.”⁶ Estar en relación y en comunidad requiere propósito, tiempo e intención. Es trabajar hacia una comunidad que practique el compañerismo y la fraternidad: aprendiendo, adorando y orando juntos, ayudándose y cuidándose unos a otros, compartiendo alimentos y recursos, mientras se acoge, acepta y nutre a las demás personas. Presentamos a continuación tres hábitos que pueden ayudar a cultivar este tipo de fraternidad.

• Reconocer Imago Dei, la imagen de Dios, en toda persona.

Reconozca a toda persona como “recipiente de la imagen de Dios con historias y sabiduría que compartir...”⁷ Habiendo sido creadas y creados a imagen de Dios (Génesis 1:27), hay algo de Dios en cada una y uno de nosotros. En la historia de Zaqueo vemos cómo Jesús se acercó y le trató. Unos capítulos antes de este relato, en una conversación con un experto de la ley, la multitud que seguía a Jesús, incluyendo sus discípulos, había recibido la lección del mandamiento más importante: amar a Dios y al prójimo. En la historia de Zaqueo, las personas que observaban, aquellas que comenzaron a criticar a Jesús, como el experto en la ley en capítulo 10, se preguntaban quién sería “digno” o “digna” de ser su prójimo, cuando la pregunta es al revés. Tenemos el ejemplo de Jesús

quien se hizo prójimo del otro y quién reconoció la dignidad de todo ser humano. Trabajar en crear relaciones humanas auténticas y comunidades salutógenas incluye hacer una labor intencional de introspección real y honesta, considerando el sesgo implícito y los prejuicios, para poder ver —realmente reconocer— a toda persona que encontremos como portadora de la imagen de Dios. En el proceso de desarrollo de este hábito, la persona o congregación pueden considerar la necesidad de recibir guía profesional o adiestrarse en áreas como sensibilidad cultural y antirracismo.

• Cultive el arte de escuchar y prestar atención.

En un mundo lleno de distracciones, escuchar y prestar atención requiere estar presentes, con todos los sentidos, considerando incluso el lenguaje corporal y los matices al conversar con otras personas. Los Revs. Rob Mueller y Krin Van Tatenhove describen esta práctica como desarrollar “El ADN de escuchar”. Citan a la Rev. Kay Lindahl del Listening Center en Long Beach, California: “Aprender a realmente escucharnos el uno al otro es el comienzo de un nuevo entendimiento y [sentido de] compasión que profundizan y amplían nuestro sentido de comunidad.”⁸ Al fomentar relaciones interpersonales auténticas con Dios y con el prójimo, es importante escuchar las historias de vida, verdades, experiencias, necesidades, heridas, alegrías y penas de los y las demás. Al hacer esto se pueden descubrir intereses en común, acercamientos y proyectos misionales, qué está funcionando en nuestra comunidad y qué no, además de qué es lo que nuestra comunidad realmente necesita. Nuevas ideas han de florecer, acercando relaciones e impulsando la misión hacia adelante. Tanto puede pasar si prestamos atención al prójimo y al Espíritu Santo. En el proceso de desarrollo de este hábito, considere cómo practica el escuchar y prestar atención. ¿Está realmente presente, escuchado pausadamente y con intención? ¿Está usted distraído o distraída en sus propios pensamientos, aparatos electrónicos y actividades? ¿Están usted y su comunidad de fe, tomando el tiempo necesario para escuchar a los demás y al Espíritu Santo entre ustedes?

• Establezca relaciones auténticas y trabaje intencionalmente en cómo conectar con otras personas.

Como dijéramos anteriormente, estar en relación y en comunidad requiere propósito, tiempo e intención. Priorice conectar, establecer lazos de comunicación, con, al menos, una persona o familia nueva en su comunidad: un vecino, una compañera de trabajo o de estudios, un familiar lejano. Al ser

6. Traducción nuestra.

7. John Pavlovitz, *A Bigger Table: Expanded Edition with Study Guide* (Louisville: WJK, 2020) 98. Traducción nuestra.

8. Krin Van Tatenhove & Rob Mueller, *Neighborhood Church: Transforming Your Congregation Into a Powerhouse for Mission* (Louisville: WJK) 34. Traducción nuestra.

intencional en conectar con otras personas tenga cuidado de no ser intrusivo o crítico. Respete las personalidades y los linderos personales. Siguiendo el ejemplo de Jesús, la meta es fomentar relaciones que nos empoderen y nos animen, construir relaciones auténticas, que den vida y cambien vidas, y que testifiquen el amor y gracia de Dios. En el proceso de desarrollo de este hábito, considere la siguiente cita de John Pavlovitz: “¿Y qué si la mejor manera de hacer discípulos es demostrando la más completa encarnación de Jesús que podamos ser y confiar en ello?”⁹

Una palabra de sabiduría: Estos hábitos son interdependientes y continuos. Por ejemplo, en el proceso de fomentar relaciones auténticas, una comunidad de fe puede descubrir que necesita aprender más sobre las luchas o vivencias que aquejan a sus miembros.

4 Cuando abunda el bien y llena los hogares,
cuando alguien donde hay guerra pone paz,
cuando “hermano” le llamamos al extraño,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

Sea este himno nuestra oración, oh Dios.

Mientras vamos en este andar contigo, ayúdanos a ver tu imagen en cada persona que encontremos en el camino, sabiendo que cada una de ellas es nuestra hermana, nuestro hermano. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, nuestro ejemplo de amor y práctica.

Amén.

VI. PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. A la luz de los ejemplos de compañerismo y fraternidad en las lecturas de Lucas y Hechos, identifique ejemplos concretos de compañerismo y fraternidad en su contexto y/o comunidad.
2. Reflexione en la cita de John Pavlovitz: “¿Y qué si la mejor manera de hacer discípulos es demostrando la más completa encarnación de Jesús que podamos ser y confiar en ello?” ¿Cómo puede usted o su comunidad de fe demostrar —ser para otros— la más completa encarnación de Jesús? Comparta ideas concretas como puntos de partida en esta dirección.
3. Muchas personas han sido parte de comunidades de fe que, lejos de dar vida, se tornan tóxicas y drenantes. En la búsqueda de fraternidad, de comunidades que empoderen, den vida y testifiquen del amor y gracia de Dios, ¿cómo puede usted o su comunidad de fe prevenir el convertirse en una comunidad tóxica y drenante? Comparta ejemplos de prácticas —sean espirituales o de otra índole— que garanticen espacios seguros y relaciones salutógenas.

VII. ORACIÓN DE CLAUSURA

*Nuestra ayuda viene del Señor,
creador del cielo y de la tierra.
(Salmo 124:8)*

“Pequeñas Aclaraciones” (Cuando el pobre)¹⁰

(El himno puede ser leído o cantado.)

- 3 Cuando crece la alegría y nos inunda,
cuando dicen nuestros labios la verdad,
cuando amamos el sentir de los sencillos,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.

9. John Pavlovitz, *A Bigger Table: Expanded Edition with Study Guide* (Louisville: WJK, 2020) 100. Traducción nuestra.

10. José Antonio Olivar & Miguel Manzano, 1970; en *El Himnario Presbiteriano* #378; Estrofas 3-4.

Generosidad

Leanne Van Dyk

I. ORACIÓN DE APERTURA

Dios generoso, no hay nada que tengamos que no nos hayas dado. Todo lo que tenemos y todo lo que somos fluye de tu abundante amor.

Danos corazones generosos y manos abiertas para dar libremente para que nuestros hábitos, nuestras vidas y nuestras actitudes reflejen tu amor.

Que a través de nuestra generosidad, otras personas lleguen a saber que tu generoso amor es para ellas y para todas.

Y entonces que el mundo entero cante en alabanza y alegría. Amén.

II. LA PRÁCTICA DE LA GENEROSIDAD

Generosidad: una incubadora de virtudes

La definición de generosidad es bastante simple. Es dar cosas buenas a otros libremente y en abundancia. Ambas partes son necesarias: la generosidad debe ser libre y no forzada; también debe ser espléndida y expansiva. ¡Incluso los pequeños obsequios, como aprendemos de la historia de las dos monedas de cobre de la viuda en Marcos 12, pueden ser generosos!

Hay una cualidad y un carácter en la generosidad que atrae a la gente. Es bueno estar cerca de personas generosas. Es difícil estar cerca de las personas tacañas. Esta es una realidad que todos reconocen de inmediato y la gente tiene ejemplos de ambos en sus propias vidas. Quizás algunos de nosotros tenemos una abuela maravillosamente generosa, y un tío malhumorado y avaro o quizás tenemos un compañero de trabajo que hace un esfuerzo adicional y otro que calcula los resentimientos. Los detalles varían, pero el patrón es muy familiar.

Los sociólogos que estudian la generosidad han identificado algo que llaman "la paradoja de la generosidad". Es extraño pero muy consistente, dicen, que regalar generosamente algo que posees, de hecho, le devuelve mucho más. Los donantes generosos terminan sintiéndose aún más bendecidos, aún más llenos. En resumen, dar retribuye a cambio.¹

Quizás porque la generosidad devuelve mucho a cambio, también es contagiosa. Hay impulso, energía y propósito en la generosidad que se hace popular en una comunidad. Vemos esto de una manera bastante común con campañas de donaciones en las emisoras de radio públicas (NPR por sus siglas en inglés) en todo el país. Un donante hará una "promesa de desafío" para alentar la donación de otros. Los padres que son modelos de generosidad con sus hijos están sembrando la próxima generación con el maravilloso hábito de la generosidad que dará frutos en los años venideros.

Además, la generosidad resulta ser notablemente sociable. Cuando está presente, toca todo lo demás a su alrededor, haciendo nuevos amigos a medida que avanza. La generosidad es como los cálidos rayos del sol. Es como hojas de té que hace una infusión en una olla de agua hirviendo. Es como el aroma de la tarta de manzana en el horno, llenando toda la casa. La generosidad es una especie de incubadora de muchas virtudes como la bondad, la gratitud, la hospitalidad, la esperanza, la confianza y la compasión. Todas esas virtudes son como pollitos bajo la cálida luz de la generosidad.

Otra cualidad o virtud de la generosidad es la empatía. Una persona generosa es una persona empática, que escucha, nota, es curiosa y está abierta a las realidades y experiencias de otras personas. Estas también son cualidades del evangelismo. En el fondo, el evangelismo es una postura de empatía y apertura que fluye de la convicción cristiana. Una congregación que está comprometida con la evangelización es también una congregación que aprende y escucha a sus vecinos, dondequiera que estos se encuentren en todo el mundo.

A menudo se supone que la generosidad está relacionada principalmente con el dinero. Seguramente porque el dinero es un indicador principal de nuestros valores más profundos. El mismo Jesús lo señaló cuando advirtió contra los peligros de la acumulación obsesiva de dinero. Él dijo: "Pues donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón" (Mateo 6:21). Entonces, sí, la generosidad se trata de dinero. Pero también se trata de tiempo, energía, talento, relaciones y compromisos. Un corazón generoso se extiende por el bien de las demás personas en un amplio espectro de acciones y actitudes.

1. Es la tesis de Christian Smith y Hilary Davidson en su libro, *The Paradox of Generosity: Giving We Receive, Grasping We Lose* (New York: Oxford University Press, 2014).

Debido a que Dios es el dador de todo don bueno y perfecto, toda la generosidad humana y todas las virtudes que le siguen son, en última instancia, un don de Dios. Esta es una afirmación teológica fundamental — que todas las cosas buenas provienen de la generosidad de Dios. A veces esto es difícil de recordar. Después de todo, Dios normalmente trabaja en silencio y detrás de escena. Son raras las ocasiones en que Dios aparece, digamos, en una zarza ardiente o en una columna de fuego o en un mensaje angelical. Dios normalmente trabaja con paciencia con personas como nosotros. Cuando las demostraciones hermosas y conmovedoras de la generosidad humana captan nuestra atención, podemos olvidar que este es un regalo de Dios que fluye del generoso corazón de amor del Señor.

III. REFERENCIA BÍBLICA

Llamados bíblicos y casos de generosidad

La Biblia está llena de historias de donantes tacaños y magnánimos. Un ejemplo de la primera es la pareja Ananías y Safira, cuya historia se cuenta en Hechos 5, quienes pensaron que podrían abrirse camino en la comunidad cristiana en Jerusalén. Un ejemplo poco probable de generosidad es José, el tranquilo esposo de María que no pronunció ninguna palabra registrada en la Biblia y que desempeña un oscuro papel de apoyo en la vida de Jesús. Pero mostró una profunda generosidad en su decisión de ir en contra de las normas culturales imperantes y no rechazar a María en su embarazo, como relata Mateo 1:19. Fue un acto de valentía y convicción sorprendentemente generoso.

La historia de un niño que le dio el contenido de su almuerzo a Jesús es otra historia de generosidad en la Biblia en Mateo 14. Esta historia demuestra cómo la generosidad a menudo se vincula con la esperanza y la expectativa. Este niño no tenía idea de lo que haría Jesús con su almuerzo, pero algo en él debió de surgir con una esperanza y una anticipación locas. Un pequeño obsequio de pan y pescado produjo un enorme obsequio para miles de personas a las que les sobraron cestas. Cuando la gente generosa da, no agarra ni controla. Más bien, esperan, poniéndose de puntillas para ver qué podría suceder.

Todo el arco de la vida de Jesús es una muestra continua de generosidad. Interactuó con forasteros, mujeres, niños, recaudadores de impuestos de mala reputación, oficiales militares romanos, personas con enfermedades graves, personas con discapacidades y otras personas marginadas. Aceptándolos generosamente, incluyéndolos, escuchando sus historias, enseñándoles y curándoles, la forma en que Jesús se movió por el mundo es un ejemplo extenso de generosidad.

La parábola del hijo pródigo en Lucas 15 a menudo se presenta como una historia de perdón y aceptación — y seguramente lo es. Pero tal vez haya una cualidad más profunda en el padre que hizo posible la aceptación y el perdón. Quizás esa cualidad más profunda sea la generosidad. Fue un corazón generoso lo que le dio a este padre la capacidad de extender el perdón por la

rebelión de su hijo menor y la aceptación de los resentimientos de su hijo mayor. Esta es una idea importante de cómo funcionan las comunidades saludables. Las comunidades generosas, incluidas las congregaciones, tienen el atenuante y la capacidad de perdonar, aceptar, sanar y avanzar.

IV. ILUSTRACIÓN

La paradoja de la generosidad — Ejemplos contemporáneos

La generosidad viene en todas las formas y tamaños. Observamos con gratitud la generosidad de la Fundación Bill y Melinda Gates, que invierte enormes sumas de dinero en promover la educación y combatir las enfermedades mundiales. La generosidad también se muestra en la historia de Sylvia Bloom, una secretaria legal en la ciudad de Nueva York que trabajó durante 67 años en el mismo bufete de abogados, ahorrando constante y silenciosamente toda su vida. Después de su muerte en 2018, su testamento estipuló una donación de \$8 millones para ayudar a los estudiantes con desventajas educativas. Sus amistades y ex colegas estaban asombrados. Nadie sabía que tal donación era posible de una persona aparentemente común. El mismo tipo de generosidad constante también se muestra, a menudo en silencio, en personas de medios modestos que diezman fielmente a su iglesia y organizaciones caritativas.

Pero la generosidad no necesita medirse solo en dinero. Un ejemplo de generosidad de espíritu se ve en la vida y muerte del presidente de universidad, el Dr. Irving Pressley McPhail. A la edad de 71 años, en un momento de la vida en el que muchas personas se jubilan y se relajan, asumió el papel de presidente de una universidad históricamente afroamericana que estaba en apuros, la Universidad de San Agustín, en Carolina del Norte, en el verano de 2020. San Agustín tenía la misión importante de empoderar y lanzar a sus graduados a sus vidas profesionales. Pero los presupuestos eran ajustados, el número de estudiantes estaba disminuyendo y COVID-19 andaba suelto. El Dr. McPhail quería retribuir y servir a esta escuela en apuros. Le dijo a su esposa: "Este es un lugar donde puedo marcar la diferencia". El Dr. McPhail tomó todas las precauciones contra la pandemia, pero contrajo la enfermedad y solo unos días después y solo en su tercer mes de servicio en la universidad, murió de COVID-19. Entonces comenzó a surgir su historia — un líder amable con una visión generosa y expansiva, un impulsor persistente del éxito estudiantil, un líder negro que estaba decidido a empoderar a muchos otros líderes jóvenes negros. Su decisión de aceptar un trabajo tan difícil en un momento tan difícil es una prueba de su generosidad. Es una historia particularmente oportuna en este extenso capítulo de la pandemia, que se ha apoderado de tantas personas, familias y comunidades.

V. HÁBITOS DE GENEROSIDAD

A menudo, las personas generosas informan que la mejor manera de desarrollar la virtud de la generosidad es dar con regularidad, incluso con obstinación. La persona que llena la tarjeta de mayordomía y luego establece un plan de donaciones automático para cumplir con ese compromiso es un ejemplo. La congregación que se compromete con un porcentaje de su presupuesto anual para apoyar a las comunidades necesitadas de su ciudad es otro ejemplo. El voluntario que dedica 30 años a la tutoría de estudiantes de cuarto grado en una escuela primaria local es otro ejemplo. En cada caso, un compromiso se vive en el tiempo. En cada caso, se experimenta la paradoja de la generosidad: Dar da a cambio.

• Donar con regularidad.

Dar con regularidad — de dinero, tiempo, energías, de uno mismo — es el hábito más importante para crecer y desarrollar la generosidad. Una generosidad madura no es puntual ni reactiva; está profundamente arraigada en una persona o comunidad. Está incorporado y completamente integrado. Pero este tipo de generosidad madura requiere disciplina y práctica. Malcolm Gladwell dijo una vez que dominar una habilidad requiere 10.000 horas de práctica. Dominar la generosidad es un objetivo de toda la vida, pero se puede practicar dando de manera regular y disciplinada.

• Acción comunal.

Otro hábito de generosidad es la acción comunitaria. La generosidad no es una empresa individual; se practica y se perfecciona con otras personas. A menudo, las congregaciones son las comunidades que practican la generosidad juntas. Una congregación en Los Ángeles lo practica de una manera particularmente vívida. En la década de 1980, la Primera Iglesia Metodista Unida en el centro de Los Ángeles vendió su edificio histórico y comenzó a reunirse en el salón de una comunidad de ancianos cercana. Las ganancias de la venta de la iglesia apoyaron las necesidades de vivienda asequible en el vecindario y becas universitarias para estudiantes hispanos de primera generación. Entonces, la iglesia decidió mostrarse más visible. Con la ayuda de un clima templado durante todo el año, la congregación ahora se reúne en una gran carpa que está instalada en el estacionamiento junto al edificio de la iglesia. El estacionamiento es la última propiedad que poseen. La pastora de la congregación, la Rvda. Mandy Sloan McDow, dice: “La iglesia tiene una historia de acoger a minorías, inmigrantes y refugiados, y de realizar acciones subversivas de justicia social porque creían que era lo correcto. ... Esta no es una iglesia que tenga que instar a hacer las cosas correctas”² El hábito de la generosidad se ha arraigado profundamente en esta congregación.

• Empatía y curiosidad.

La generosidad depende de la capacidad de ver y oír de verdad. Aprender las experiencias de las demás personas con curiosidad y franqueza es otro hábito de generosidad. Los viajes

misioneros a menudo crean este hábito en la vida de una congregación. Hay que admitir que los viajes misioneros a veces caen en la trampa del “turismo de pobreza” y del poder cultural condescendiente. Pero no tiene por qué ser así. Los viajes misioneros que se enmarcan como un tiempo de aprendizaje, no de control; como un tiempo de comprensión cultural, no de dominio cultural; pueden realmente informar y moldear los hábitos fieles de una congregación. El pastorado sabio, los ancianos y líderes laicos dan forma a estas experiencias para evitar lo que a veces ha perpetuado los patrones de control y, en cambio, nutren los patrones de aprendizaje, crecimiento y cambio. De esta forma, la generosidad germina y florece.

Ron Sider ha trabajado durante décadas en Washington, D.C., para abordar problemas de injusticia, hambre y pobreza en el mundo. Es conocido por su libro “Cristianos ricos en una era de hambre”. También ha escrito un libro sobre generosidad, “Generosidad justa”, que hace sugerencias muy específicas para construir la generosidad individual y comunitaria.³ Sugiere un “Compromiso de cristianos generosos” que incluye *oración* diaria por los pobres; *tiempo de voluntariado* semanal, conocer a alguien que lo necesite; *tiempo de estudio* mensual para leer y aprender sobre las complicadas realidades de la pobreza a nivel nacional y mundial; y un *retiro* anual para meditar profundamente sobre la pregunta: “¿Cuidar a los pobres es tan importante en mi vida como lo es en la Biblia?” y reexaminar las prioridades y los hábitos de dar.⁴

Son hábitos que se pueden practicar con el tiempo, solo y con otras personas, para profundizar las prácticas de la generosidad. Necesitamos desarrollar prácticas y hábitos porque, después de todo, la generosidad es profundamente contracultural. Vivimos en una “cultura de cancelación”, una cultura de “te pillé” de opinión y debate polarizados. Parece que nuestros líderes se gritan unos a otros en lugar de prestarse atención unos a otros. Parece que nuestra cultura ha priorizado dominar en lugar de servir, etiquetar en lugar de escuchar, rechazar en lugar de recibir. Estos patrones culturales son tóxicos en nuestra vida común. Vemos estos patrones, tristemente, incluso en la cultura de nuestra iglesia y nuestras instituciones cristianas. Entonces, construir hábitos de generosidad es un acto contracultural y un medio de testimonio de la familia de Dios en un mundo inclinado a la violencia.

2. Hillary Francis, “They sold First UMC and put up a tent in the parking lot,” *Christian Century*, August 8, 2018, <https://www.christiancentury.org/article/inter-view/they-sold-first-umc-and-put-tent-parking-lot>.

3. Ronald J. Sider, *Just Generosity: a New Vision for Overcoming Poverty in America* (Grand Rapids: Baker Book, 1999).

4. Ibid. p. 221-222.

VI. PREGUNTAS DE DIÁLOGO

1. Haga un inventario de las diversas identidades que usa cada día — profesional, ama/o de casa, padre, madre, hijo, hija, anciano o anciana de la iglesia, persona jubilada, cónyuge, voluntario y otros roles. ¿Le resulta más fácil o más difícil practicar la generosidad con cada identidad?
2. El dinero parece ejercer una influencia de independencia solitaria sobre nosotros, incluso subconscientemente. ¿De qué manera puede contrarrestar este impulso natural y actuar fuera de los compromisos comunitarios y cuidar de los demás?
3. Reflexione sobre sus experiencias de dar. ¿Puedes ver un patrón de la "paradoja de la generosidad" en tu propia vida? Cuando das libremente, ¿recibes aún más a cambio?
4. ¿Puedes identificar a alguien en tu vida que tenga un corazón generoso? ¿Qué puedes aprender e imitar de esta persona?
5. El niño de Mateo 14 tenía dos panes y cinco pescados. ¿Qué recursos tiene usted? Piense en un amplio círculo de recursos, como tiempo, habilidades, dinero, relaciones y compromisos.

VII. ORACIÓN DE CLAUSURA:

Dios generoso, ayúdame a encontrar el llamado del amor en este y en todos los días.

Cuando siento la tentación de cerrar los ojos y cerrar los oídos a las necesidades de los demás, ábreme a nuevos compromisos.

Cuando dudo en servir, dame coraje y paciencia.

Que alguien vea en mí hoy el don de la generosidad y sea atrapado en su alcance expansivo.

Amén.

[illegible]

8 Hábitos de Evangelismo: Les Autores



Le Rdve. Shanea D. Leonard, B.A., M.Div., es pastore, maestre, consultore, activiste comunitarie y abolicioniste del siglo XXI. Shanea es ministre de la Palabra y Sacramentos durante más de 13 años en la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.). Actualmente desempeña su mandato de justicia en su calidad de Asociade para la Justicia de Género y Raza en la IP (EE. UU.) En su función, Shanea intenta dismantelar el racismo, la homofobia, la supremacía blanca y diversas formas de discriminación al ayudar a impulsar la denominación hacia una realidad más inclusiva e interseccional. Oriunde de Filadelfia, se tituló en la Universidad de Pittsburgh y sacó su maestría en divinidad del Seminario Teológico de Pittsburgh, con enfoque en el ministerio urbano. Shanea fue le fundadore y pastore organizadore de JUDAH Fellowship, la única comunidad de fe afirmativa conformada principalmente de personas Negras en la región occidental de Pennsylvania. Elle se desempeño por muchos años como lidere de fe y justicia en dicha región.



El Rdvo. Bruce Reyes-Chow es autor, orador, padre, consultor, coach, presentador de podcasts y pastor. Escribe y da discursos sobre temas de fe, tecnología, raza, crianza y la cultura eclesial. Actualmente es pastor de la Primera Iglesia Presbiteriana de Palo Alto, consultor senior del Convergence Network y coach de fortalezas certificado por Gallup. Es presentador del podcast "BRC & Friends" y autor de cuatro libros. Su último libro es "In Defense of Kindness: Why It Matters, How It Changes Our Lives, and How It Can Save the World" (Chalice Press, 2021). Mantiene una presencia activa en línea y se puede encontrar en la mayoría de las redes sociales en @breyeschow.



La Rdva. Aisha Brooks-Johnson entró en sus funciones como presbítera ejecutiva del Presbiterio de Greater Atlanta en 2018. Sirve 84 congregaciones y apoya 26 nuevas comunidades de adoración.



Se siente honrada y encantada de servir como animadora para las congregaciones y líderes de un presbiterio repleto de una profunda diversidad cultural y un vasto escenario teológico. Oriunda de Filadelfia, Aisha pasó bastante tiempo como directora de programas para menores en la Iglesia Presbiteriana de Wayne antes de sacar su maestría en divinidad del Seminario Teológico de Princeton en 2005. Luego de servir varias otras iglesias en la zona de Filadelfia, Nueva Jersey y Nueva York, volvió a la Iglesia Presbiteriana de Wayne en 2013. Mientras servía de pastora de misión para Wayne, fundó The Common Place, un centro de bellas artes y educación basado en fe y una Nueva Comunidad de Adoración en el suroeste de Filadelfia.

Tras un pastorado de 18 años en McDonough, Georgia, en 2003 el **Dr. Tom Bagley** sirvió como el pastor fundador de la Iglesia Presbiteriana de Hamilton Mill en Atlanta. En 2015, fue llamado a ser evangelista con el movimiento de 1001 Nuevas Comunidades de Adoración de la IP (EE. UU.), trabajando con personas afuera de la iglesia en Chattanooga, Tennessee. Ahora, Tom es pastor de una pequeña congregación presbiteriana en Normandy, Tennessee, mientras al mismo tiempo hace entrenamiento y asesoría en temas de revitalización de iglesias y evangelismo. Tom sacó su título universitario en la Universidad de Vanderbilt y su Doctorado en Ministerio del Seminario Teológico de Columbia en Decatur, Georgia. Tom está casado con Lynn, que es terapeuta licenciada de matrimonio y familias. Tiene tres hijos casados y tres nietos encantadores.



El Rdvo. Dr. Ralph C. Basui Watkins, MFA, D.Min., Ph.D., es el Professor "Peachtree" de Evangelismo y Crecimiento de Iglesias en el Seminario Teológico de Columbia. Su trabajo se centra en construir puentes entre jóvenes adultos y la iglesia para desarrollar los(as) futuros(as)

líderes de la iglesia del siglo XXI que promuevan la justicia. Siendo académico, fotógrafo profesional, productor de documentales, pastor, orador y líder de talleres, Ralph desea ayudar a las iglesias a vivir en el nuevo mundo conectado. Se conoce por su liderazgo en el área de enseñanza con medios digitales. Ralph cuenta con más de 20 años de experiencia pastoral, docente y administrativa, y es académico docente activo con más de 250 publicaciones y presentaciones de conferencia en su haber. Además, es co-autor (junto con Justin West) de "The Future of the African American Church" (Judson Press, 2014).



la actualidad, es miembro del Consejo de Liderazgo del presbiterio, miembro de la Junta de la Corporación Presbiteriana de Publicaciones y administradora de conferencias del equipo CREDO, programa de la Junta de Pensiones.

El Rdvo. José Manuel Capella Pratt es pastor de la Primera Iglesia Presbiteriana Hispana en Miami, donde vive con su esposa, la anciana Vilmarie Cintrón Olivieri. También forma parte del profesorado de vocación del programa CREDO de la Junta de Pensiones de la IP (EE. UU.). José fue ordenado en 1996 y tiene título universitario en psicología de la Universidad Interamericana de Puerto Rico y maestría en divinidad del Seminario Evangélico de Puerto Rico. También ha liderado congregaciones en Caguas y Hato Rey en Puerto Rico y ha servido la IP (EE. UU.) al nivel regional y nacional.



Tod Bolsinger, M.Div., Ph.D., es el director ejecutivo de la Iniciativa de Liderazgo Eclesial del De Pree Center, catedrático emérito del De Pree Center for Leadership y profesor asociado de formación de líderes en el Seminario Teológico Fuller. Tod fundó la Fuller Leadership Platform, un enfoque innovador para la formación y desarrollo virtual de líderes, y sirvió como vice presidente del Seminario Fuller durante seis años. Es autor de cinco libros, incluyendo "Canoeing the Mountains: Christian Leadership in Uncharted Territory" (IVP Books, 2015). Después de servir como pastor por 27 años, ahora da discursos, asesoría y es entrenador ejecutivo en temas de liderazgo transformador para organizaciones corporativas, no lucrativas, educativas y eclesiales. Se puede encontrar sus blogs y otros recursos en depree.org/church.



La Dra. Leanne Van Dyk es presidenta del Seminario Teológico de Columbia, donde entró en servicio en julio de 2015. Anteriormente, Leanne enseñaba en el Seminario Teológico Western, en el Seminario Teológico de San Francisco y la Unión Teológica de Posgraduado en Berkley, California. Tiene títulos de Calvin College (universidad), la Universidad de Western Michigan (maestría), Seminario Teológico Calvino (maestría en divinidad) y el Seminario Teológico de Princeton, donde sacó su doctorado en teología sistémica, magna cum laude. Entre sus otras experiencias profesionales, sirvió como miembro de la Junta de Comisionados de la Asociación de Escuelas Teológicas; como miembro del Comité de Educación Teológica de la IP (EE. UU.); y con diversos proyectos, incluyendo el proyecto de Reformar el Ministerio con la Oficina de Teología y Adoración en la IP (EE. UU.). También fue miembro del Comité de Catecismo de la IP (EE. UU.), que completó su trabajo en 1998, y ha publicado varios libros, entre ellos "A More Profound Alleluia: Theology and Worship in Harmony" (Eerdmans Publishing Co., 2005), tomo que también editó.



La anciana Vilmarie Cintrón Olivieri sirvió de co-moderadora (junto con la Rdva. Cindy Kohlmann) de la 223ª Asamblea General (2018) de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.). En su calidad de educadora y anciana gobernante presbiteriana, rindió su servicio a la IP (EE. UU.) al nivel del consistorio, presbiterio, sínodo y de la Asamblea General. Era moderadora del Presbiterio de la Florida Tropical en 2017. Vilmarie tiene su título universitario en educación (inglés como segundo idioma) y su maestría de educación con enfoque en planificación académica y docencia. Ha enseñado inglés e inglés como segundo idioma a estudiantes adolescentes y adultos de todo el mundo. En



Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission

8 Hábitos de Evangelismo

Teología, Formación y Evangelismo

Agencia Presbiteriana de Misión

100 Witherspoon Street

Louisville, KY 40202

pcusa.org/evangelism

